

# CLEMENCIA

DRAMA ORIGINAL EN VERSO

Y EN TRES ACTOS.

DE ROSA GUERRA,

DEDICADO

AL VALIENTE GENERAL D. BARTOLOMÉ MITRE

En homenaje á los gloriosos triunfos obtenidos por el ejército de Buenos Aires á su mando, y como organizador y pacificador de la Republica Argentina.



BUENOS AIRES,

Imprenta y Litografía de Bernheim y Boneo, Peru 147.

— •  
1862.

## PERSONAJES.

---

EL CAPITAN CASTILLA DE GUERRERO, anciano español, in  
válido del tiempo de los ingleses.

CLEMENCIA, su hija.

LORENZO Y SEBASTIAN, hijos del Capitan Castilla de Guerrero,  
personajes que no aparecen en la escena, uno muerto en Quebracho, y el  
otro prisionero en San Cala y fusilado en el Retiro.

CARLOS SANABRIA, hombre millonario, amante de Clemencia.

JORGE DE CASTELAR, amigo de Carlos.

INES DE VARGAS, amiga intrigante de Clemencia.

CECILIA, criada confidente de Ines.

MARTA, anciana, nodriza de Clemencia.

GOBERNADOR.

GEFE DE POLICIA.

JUEZ DE 1.ª INSTANCIA.

JACOBO DABI, comerciante.

La escena pasa en Buenos Aires despues de la caída de Rosas, en  
una casa de la calle del Juncal cerca del Retiro.

---

*Al Excmo. Señor Brigadier General  
D. Bartolomé Mitre.* •

SEÑOR:

Aceptad esta pequeña y humilde ofrenda como un homenaje debido á vuestros relevantes talentos.

Los hombres os darán títulos y honores, nosotras solo os damos la producción de nuestra pobre inteligencia, pero acompañada de los sentimientos mas gratos del corazón. Aceptadla pues, General Mitre, como emanada del entusiasmo de una compatriota admiradora de todo lo grande, noble y generoso.

**Rosa Guerra.**





# CLEMENCIA.

---

La escena representa la plaza del Retiro, hácia la izquierda se ve la torre del Socorro, al frente la barranca, y mas lejos parte del paseo Guardia Nacional y el río de la Plata.—A la derecha una magnífica casa con hermosos Jardines, habitación de Ines; á la izquierda la humilde casa habitación de Clemencia con un pequeño jardinito.

---

## ACTO PRIMERO.

---

### ESCENA PRIMERA.

CLEMENCIA y MARTA, salen por la puerta de la izquierda, ambas muy tristes, vestidas de luto.

CLEMENCIA. Venid á mi Dios mio...! (*Dirigiendose al cielo*).  
Consuelo en mi desdicha  
Alivio de mis ansias  
Mis mas tiernas delicias...  
Venid y aqui en mi pecho  
Calmad las penas mias  
Sostened mi esperanza  
Y dulzuras divinas  
Difundid en mi alma....  
Sembrad la paz y dicha  
En esta infortunada  
Carrera de mi vida.  
Lo escabroso y adverso,

La ansiedad y fatiga  
De penosos dolores  
Que el corazon agitan;  
Estos martirios tantos  
Que la imaginacion mia  
Aglomera en mi mente  
Funestas agonias,  
Disipad os suplico  
Padre mio! mi dicha  
Será vivir gozosa  
En tu ley tan divina,  
Mis placeres, mis goces,  
Inocentes delicias. . . .  
Efusiones del alma  
Del corazon primicias. . . .  
Mi mas puras creencias  
A ti mi amor vertidas. . . .  
Ah! que feliz yo fuera  
Oh Dios del alma mia!  
Oh Padre! oh dueño amado!  
Oh verdadera dicha. . . !  
Si sostenida tierna  
Por tu mano propicia  
Me mantuviese firme  
Cual roca combatida  
Por uracan furioso  
A quien nada amiquila:  
Vivir pudiera entonces  
Dichosa en la desdicha,  
Alegre en los pesares  
Al trabajo avenida,  
Resignada en la angustia. . . !  
Tranquila en la injusticia. . . !  
Indiferente al lujo,  
Sin un rasgo de envidia. . . .  
Indulgente con todos,  
Dulce, caritativa,

Siguiendo tu ley santa  
Por tu fé sostenida,  
Esperando serena  
El fin de las desdichas  
Que en sí el mundo encierra  
Y que solo en la tumba  
Acaban con la vida.  
Oh! que feliz yo fuera!  
Oh! que dicha seria,  
Vivir en ti Dios mio!....  
Cuan tranquilo seria  
El fin de mi existencia....!  
De cuantas agonias  
Se libraria mi alma  
En sus postrimerias....!  
Oh Padre! oh tierno padre!  
De tu luz tan divina  
El mas débil reflejo  
La mas pequeña chispa  
De tu amor tan ardiente  
A mi alma comunica.

Fué la estrella tan fatal (*Con pausa*).  
Que cual el genio del mal  
Mi existencia presidiera  
Que infalible se cumpliera  
En mi asiago existir....  
Aquel presajio funesto  
Por desgracia duro y cierto  
Que dice al mas débil ser,  
Naciste infeliz mujer,  
Tu condicion es sufrir....!

En mi lánguido semblante  
Brillaba triste é insinuante  
Mi mirada lastimera  
Y á veces sombra lijera

Mi infantil frente anubló;  
Mi amargo llanto corria . . .  
Sin saber porque gemia  
Y en tan negra desventura  
La mas horrible amargura  
Su tenacidad dobló.

Jamas gocé de los juegos  
Del niño gratos anhelos  
En la infancia celestial  
Que cual Eden terrenal  
Lo es la inocente edad . . . .  
Mi mirada taciturna  
Cual en funeraria urna,  
Tristemente se posaba,  
Y ardiente profundizaba  
La insondable eternidad .

Siendo aun muy tiernecita  
Mi inteligencia precita  
El vacío divagaba  
Y el espíritu estraviaba  
Que infeliz me confundió . . . .  
Ninguna dicha aspiré  
Infeliz . . . ! me preparé  
Una vida de martirios  
Y en horrorosos delirios  
Mi mente se sumergió.

Jamas pude convenir  
Por mas que oí discutir  
En que Dios causa del mal  
Fuese, delirio fatal !  
Pues en el supremo Ser  
Vemos la suma bondad  
Modelo de caridad  
Cuyos amantes cuidados



A sus hijos muy amados  
Colma de dicha al nacer.

Así mi triste existencia  
La pasaba en cruel dolencia. . . . !  
Muchas veces me decia,  
Para qué es la vida mia  
Si amarga la he de pasar . . . ?  
Casi mejor es morir  
Si angustiada he de existir ;  
De este modo discurría  
Infeliz ! cuanto sufría  
Sin mi vida mejorar.

La esperanza en un momento  
Para aliviar mi tormento  
En mi horizonte nublado  
Cual un cielo encapotado  
Por un instante lució ;  
Y en mi negra fantasía  
Brilló cual un claro día  
La dicha, el dulce contento,  
Mas el uracan violento  
Sopló y lo oscureció.

Para colmar de mi vida  
Tanta angustia y paz perdida  
Mi dulce madre murió . . .  
Para siempre consumió  
A mi vida la desdicha  
; Oh desgracia sin ventura !  
Oh qué horrible y cruel tristura  
La que á mi alma sumergió !  
Fuí cual flor que se mustió  
Sin tiempo y perdió la dicha. (*Llora*).

.....  
.....  
.....  
.....

Murió...! murió y yo infelice  
En este mundo malvado  
Huérfana triste he quedado  
Sumergida en el dolor...!

No ya de la madre mía  
En tierno amoroso abrazo  
Reclinada en su regazo  
Sus besos he yo gozar...!

No ya mis débiles brazos  
Tierna á su cuello enlazando  
Ni mi pecho palpitando  
Mis penas la he de contar...!

Ay! no ya, no ya ternuras  
En los brazos maternas...!  
Ay! no ya mis fieros males  
Tengo ay triste! á quien confiar.

No ya mi mustio semblante  
Por nadie será observado  
Solitaria he yo quedado  
Cual gota de agua en el mar.

Por Dios! por Dios! madre mía  
En que negra desventura  
En que noche de amargura  
Me ha sumergido el dolor...! (*Pausa, llora*).

.....  
.....  
.....  
.....

Mis fuerzas se han agotado.... (*Con delirio*).  
Lágrima ardiente secado  
Y embargadas mis potencias  
Son mas crueles mis dolencias  
Concentrado mi dolor;

Baga mi triste mirada  
Buscando de madre amada  
Los tiernos amantes ojos . . . .  
En tierra caigo de hinojos  
Yerta quedo de estupor . . . .!

Errante . . . ! demente . . . ! impia . . . !  
Pegado en la fosa fria  
Do tristemente reposa  
Tan tierna madre amorosa  
Mi rostro lívido está . . . !  
Luego al cielo mis miradas  
Levanto desesperadas  
Y al mismo Dios inquiriendo  
¿Por qué mi madre muriendo  
Le pregunto, yace acá . . . ?

¿Por qué me cubres de llanto (*Con frenesí*)  
Con tan horrible quebranto . . . ?  
¿Dónde está ; oh Dios! tu equidad . . . ?  
Dónde tu inmensa bondad . . . ?  
Dónde tu grande justicia . . . ?  
¿Por qué mi pecho destroza  
Horrible pena espantosa . . . ?  
Perdon oh Padre adorado . . . ! (*Con humildad*)  
Ay . . . . ! mi lengua ha blasfemad  
Padre! es dolor, no es malicia . . . . .

Ay mi Dios! el pecho herido (*Con angustia*).  
Tengo, el corazon partido  
Y mi alma traspasada  
Infeliz y lacerada  
A tí clama en su dolor . . . .  
Piedad . . . ! piedad padre tierno . . . !  
Mi fantasía es infierno  
De hinojos yo te lo pido  
Ved mi espíritu abatido  
Y mi alma en amargor.

# PLEGARIA.

CLEMENCIA. Perdon, ¡oh Dios mio! (*De rodillas, con fé*).

Perdon é indulgencia  
Mi alma abatida  
Triste á tí se eleva,  
En tierra postrada  
De llanto cubierta  
Lágrimas amargás  
Mis ojos vertieran,  
Oh padre amoroso  
Por qué me deshechas...?  
Mis suspiros oye  
Atiende mis quejas  
Mis angustias calma  
Ten de mi miseria  
Lástima Dios mio!  
Compasion me muestras....  
Cubierta de errores  
Te ofendí indiscreta....  
Fiada en tu bondad  
Tambien te ofendiera....  
Y siempre infelice  
De malicia llena  
Llevando conmigo  
La triste miseria  
Que heredamos todos  
De Adan y de Eva....  
En donde Dios mio!  
El hombre pusiera  
Su planta, una culpa  
Allí cometiera....  
Qué frágiles somos...!

El alma me tiembla...!

El corazón todo

Del pecho quisiera

Salirse, Dios mío!

De mí te dolieras

Gemidos mi pecho

Exala... clemencia...!

Clemencia Dios mío

Perdon é indulgencia...!

De este modo la infelice (*Con pausa*).

Su plegaria dirigia

Al mismo Dios á quien creia (*Llorando*)

Con sus quejas irritar.

Y resignada sufriendo

Concentrada en su dolor

Iba este cruel torcedor

Su existencia carcomiendo.

No buscaba mas consuelos

Que los de la religion... .

Dulce era en la afliccion

Sometida en su tormento.

Si dichosa puede ser

Una vida triste, aislada,

Esta infeliz la pasaba

Esperando en el Señor... .

Mas el destino inhumano

Decretado cruel tenia

Que esta infelice seria

El blanco de su rencor.

Pertinaz el padecer

Horrible se pronunció...!

Ay! la esperanza perdió.

Esta angustiada mujer.

CLEMENCIA. Marta mia blasfemé. . . ! (*Levantándose*).

MARTA. Dios perdona hija el dolor.

CLEMENCIA. También perdona el amor. . . . ?

A Carlos mas que á él amé.

MARTA. Tu te engañas hija mia,

Te estravia la pasión

Nunca tu sana razón

Tal crimen cometería.

Tu amas á Carlos es verdad

Con gran pasión poderosa

Mas solo serás su esposa

Y aquí no hay irreligion.

CLEMENCIA Gracias. . . . gracias buena Marta

Mas cuando yo estoy rezando

Solo á Carlos estoy mirando

Y no sé por donde voy.

Y cuando estoy en la Iglesia

La lucha es aun mas tenaz

Siempre Carlos pertinaz

Está en mi imaginación.

MARTA. Mas quien vence mi Clemencia. . . ?

CLEMENCIA. Yo no lo sé á fé por Dios

A veces creo los dos

En mí están á competencia.

En esta terrible lucha

En tierra caigo postrada

Madre mia idolotrada

Tu eras mi consolación. . . ! (*Llora*).

Marta, crees que en mi desdicha

Carlos me será fiel. . . . ?

Oh Dios! Dios mio, sin él

Me será odiosa la vida.

Tengo aquí un presentimiento

De no sé que sin razon . . . .  
Que se estingue su pasion . . . .  
No, no, es alucinamiento.  
Y que aun padeceré  
El mas terrible dolor . . . .  
Él dolor del desamor . . . !  
Qué digo Marta . . . .? no sé.

MARTA. Ven Clemencia, hija mia,  
Vamos al templo las dos  
Alli roguemos á Dios  
Roguémosle con porfia.

(*Vanse.*)

ESCENA II.

CARLOS y JORGE.

CARLOS. Te digo la verdad Jorge (*Con pedanteria*)  
Yo su desgracia sabia  
Y si á verla no venia,  
Era cálculo en verdad;  
Sé que Clemencia me adora  
Ella en mi amor reposa,  
Cree que yo la harè mi esposa  
Y la engaño sin piedad.

Sin piedad la engaño Jorge  
Y me gozo en sus dolores  
Cuando quiero, mil amores  
Le miento con gran pasion,  
Ella inocente paloma

Cree un evangelio mi amor  
No abriga ningun temor  
Y me abre su corazon.  
Cinco años ha que me ama,  
Los mismos que yo la engaño.  
Y de uno en otro año

Entre esperanza y temor;  
El tiempo pasa y ahora  
Mi estrategia dispondré  
Por querida la tendré  
No resistirá á mi amor.

JORGE. Y crees que ella consienta . . . .?  
CARLOS. Lo hará pues que le conviene  
Ya nadie en el mundo tiene  
Obrará por conviccion;  
Qué ha de hacer? loca me ama  
La tenderé diestros lazos,  
Ella se echará en mis brazos  
Y olvidará su afliccion.

JORGE. Que dirá el mundo despues?  
CARLOS. Yo acallaré su voz (*Sonriendo*).  
Un convenio entre los dos  
Hará que nada se vea;  
Y luego tu sabes que,  
Yo gozode estimacion  
Nadie me hará el baldou  
De que seductor me crea.

JORGE. Pero hay cosas Carlos amigo  
De que entran por los ojos  
CARLOS. No importa, ni esos sonrojos  
Mancharán mi probidad;  
¿Quién pueda nada saber?  
Y cualquiera que esto diga  
Habrá mil que lo desdiga  
Por necia temeridad.

Tal es mi reputacion  
De honrado y caballero  
Que el marido mas severo  
En mi estoicismo confia  
• Dejándome libre el campo



Al lado de su consorte  
Le hago galante la corte  
Mas de noche que de día.

En la alta sociedad  
Y tambien en la mediana  
Mi reputacion dimana  
De estudiada ecentridad ;  
Diciendo de que jamas  
A la inocencia engañé  
Ni con palabra empañé  
La decente urbanidad.

Tengo alta posicion  
Miembro de club respetable  
De una lojia venerable  
Científico y millonario;  
Razones son por las cuales  
Hablo de moralidad  
De la humana ceguedad  
Y me creen un anticuario.

Asi es que no hay muchacha  
Que no aspire á mi amor  
Ni amante ni adorador  
De quien no sea rival.  
Y mas de un mozalvete  
Mis conquistas envidiara  
Si mi máscara quitara  
Y viera que soy, tal, cual.

Esa vida me he propuesto  
Y la paso muy feliz,  
En mí nadie cree un deslíz;  
Oigo misa y aun sermon,  
Hago limosnas, las callo,  
Pero ellas bien alto hablan  
Y así mi conducta entablan  
De cristiano y santurrón.

A Dios pues ni Jorge amigo,  
Ya á Clemencia no veré  
Pues no está en casa y porque  
No la puedo ya esperar;  
Sigue mis bellas lecciones  
Sigue mis máximas bellas,  
Y mugeres mas que estrellas  
Se os vendrán á presentar.

*(Váse).*

**ESCENA III.**

JORGE solo.

JORGE. Miserable jactancioso *(Con desprecio)*

Tu carcta arrancaré  
Ante esa muger y haré  
Despreciar sin compasion,  
Por esa Clemencia misma,  
Angel de virtud y pureza,  
Ante quien toda impureza  
Se estrella á su inspiracion.

Millionario y posicion! *(Con ira).*

Hipócrita presuntuoso . . . .!

Sibarita voluptuoso  
Anegado en el placer;  
Dehacer víctima inocente  
A esa jóven sin ventura,  
Desgraciada creatura  
Mas bien ángel que muger.

No sé como me contuve  
Que su lábio no sellé,  
Con mi mauo y lo estrellé  
Contra el muro; que hidalguia,  
Engañar por cinco años,  
A una jóven inocente

Y despues sellar su frente  
Con tan negra villanía.

(Váse.)

ESCEÑA IV.

CLEMENCIA sola.

CLEMENCIA. En medio de mi desdicha  
Solo su amor me sostiene,  
Mas oh Dios! por qué no viene  
Mis lágrimas á enjugar;  
Oh Carlos! tu larga ausencia  
Se prolonga sin razon  
Se me parte el corazon,  
Yo no hago mas que llorar. (Llora.)

Mas dime, qué ha sucedido?  
Por qué te llamo y no vienes....!  
Amor mas que el mio tienes  
Tengo ay Dios una rival....?  
Oh....! nõ, no puede ser eso,  
Tú engañarme no podias,  
Pues el alma me partias  
Con tan agudo puñal.  
Mas ay cielos! siento pasos,  
Será él....? Mi Carlos es....!  
Miradme ingrato! á tus piés, (Se arrodilla).  
Ay.... me mata tu crueldad.

ESCEÑA V.

CARLOS y CLEMENCIA.

CARLOS. Clemencia! Clemencia mia! (La levanta).  
Pues que el dolor te destroza  
Ven, en mi pecho reposa,  
Por Dios cesa de llorar.

Me llamáste, no podía  
Acudir en el instante,  
Pues un negocio importante  
Lejos de tí me tenia.

Angel de mis dulces sueños...!  
Mi encantadora Clemencia...!  
Beldad de pura inocencia,  
Vengo contigo á llorar...!

CLEMENCIA. Tú eres alma de mi alma...! (*Con pasion*).

De mi existencia la vida..!  
Contigo Carlos va unida  
El alma y el corazon..!  
Mira, con mi llanto riego  
Mi lecho todas las noches  
Si estoy fea no reproches  
Pues lo causa mi afliccion.

Mi madre tierna he perdido  
Huérfana sola he quedado  
Mas oh Dios! he conservado  
Tu corazon y lealtad;  
Es verdad que tu me amas...?  
Carlos...! Carlos! yo te adoro  
Tu eres mi único tesoro  
Soy el tuyo, no es verdad...?

Si tesoros yo tuviera  
De oro un trono te formara  
Y cual rey te colocara  
Y á tus plantas me postrara  
Y vasalla tuya fuera...!

Si del cielo escelso trono  
Una vez yo poseyera;  
Luna, estrella, sol pusiera  
Por la peana de tus pies;  
Y de nubes luminosas  
Una aureola formaria

Y cual Dios te adoraria  
De rodillas como vés...! (*Se arrodilla*).

Si golfos...! mares...! y océanos...!  
Me dijeran que surcara  
Y mil veces naufragara  
Sufriria con volor.

Si al fin de tantos peligros  
Llegara al deseado puesto  
Donde mi bien encubierto  
Me guardara eterno amor...!

Angustias...! penas...! dolores...!  
Clausuras...! llantos...! encierros...!  
Abstinencias... duros hierros...!  
Fueran para mi embeleso....  
Si al fin de tan duros males  
Me encontrara entre tus brazos  
Y en tiernísimos abrazos  
Me dieras de amor el beso....!

CARLOS. Cesa... cesa mi Clemencia...!  
Por Dios! mi amor no provoques  
Aparta... no, no me toques  
Tu aliento es abrasador...!  
O si quieres ven sed mia  
Nos una amor á los dos  
Bendiga nuestra union Dios  
Clemencia! vida es amor...!

CLEMENCIA. Qué es lo que pronunciais Carlos...!

CARLOS. Escucha Clemencia mia, (*Con pausa*).  
Es la voz de la pasion  
La que habla á mi corazon  
Desprecia la sociedad...!  
Los lazos del himeneo  
Entibian pronto el ardor,  
De amantes vida es amor...!  
De esposa, el nombre es frialdad...!

Amadme cual yo te amo...!  
Sin trabas y sin recelos...!  
Sed mía á faz de los cielos...!  
El mundo es puerilidad...!  
Sed mi querida...! mi amante...!  
El ángel de mis ensueños...!  
Seamos ambos nuestros dueños  
Rie de moralidad...!

Acaso serias tú sola  
La única que transigiera  
De esa moral ruda austera  
Lo que vos llamais deber...!  
Y acaso no hay mas de una  
Que esas trabas relajaron  
Y al mundo se presentaron  
Como corazón de muger...!

Sabes tú cual es la vida  
De seres que casi se aman...?  
Es amor de vivas llamas...!  
No hay cenizas ni calor...!  
Es amor inextinguible...!  
Es siempre un amor creciente...!  
Es ese amor febriciente  
Que causa dicha y dolor...!

Es ese amor que concentra...!  
Es ese amor que enloquece...!  
Es ese amor que enmudece...!  
Y llena de dicha en pos...!  
Es esa llama divina...!  
Del cielo rayo fecundo...!  
Es el organismo mundo...!  
Amor! es el mismo Dios...!

Es personificar la idea...!  
Idealizar la materia...!  
Amor! es la grande arteria

Principio, fin y motor...!  
De este mundo en que vivimos...!  
De la gloria que esperamos...!  
De la dicha que gozamos...!  
Amor! es, el Hacedor...!

Yo rodearé tu existencia  
De encantós y de placeres...!  
Tú serás de las mugeres...!  
Mi Dios y mi religion...!  
A tus pies siempre postrado  
Te pediré con terneza  
De reposar mi cabeza  
En tu amante corazon...!

Y allí por fi acariciado...!  
De tu seno palpitante...!  
Febriciente y delirante...!  
Contaré la pulsacion...!  
Y en sublime parasismo...!  
En que amor deja postrado  
De placer anonadado  
Darás á mi alma espansion...!

Qué te importa lo que digan...!  
Qué te importa el mundo vano...!  
El amor es un arcano  
Do no es dado penetrar.  
A ese vulgo de ignorantes  
Que negocian las pasiones  
Y que lo que es corazones  
Jamás saben encontrar...!

Tu pobre madre no existe  
Nadie tiene ya que ver  
Contigo, tu proceder  
Libre es, y tu inclinacion  
Puedes seguir sin reparo  
Haciendo vida envidiable

De ese amor inimitable  
Que todo es abnegacion.

CLEMENCIA. Qué es lo que me dices Carlos...? (Con espanto)

Ya tu esposa no seré...!  
Que cambio... Dios mio que...!  
La vergüenza es deshonor...!  
Oh Dios mio! qué pronuncias...!  
Propones á tu Clemencia  
Que holle de la inocencia  
La pura y lozana flor...?

Carlos! Carlos! tu deliras...!  
Vuelve en tí amigo mio...!  
Tuyo es todo mi alvedrio...!  
Mi amor, mi vida, mi fé;  
Ser tu esposa yo creía  
Pero tu querida, Carlos...!  
Tener por hijos bastardos  
Ay! Dios mio! no, no sé...!

No sé lo que por mí pasa...!  
Es verdad lo que dijiste...?  
Carlos! tú me propusiste  
Que faltara á mi deber...!  
Y que amante tuya fuera...!  
Infeliz de mí! creía  
Que tu esposa yo sería...  
Maldicion...! pobre muger!

Ser tu querida y tener (con pausa).  
Escrito en la faz impura  
Ser una vil criatura  
Sin honor, sin virtud, Carlos...!  
Y estrechar entre mis brazos (con pausa).  
Tiernos niños inocentes  
Mas con el sello en la frente  
De ser mis hijos bastardos...!  
Ver los hijos en la vida



Adelántar honerosos  
Aspirar puestos honrosos  
En la culta sociedad...!  
Y preguntarme inocentes  
Por su padre, y su exigencia  
Ay! cubrirme de vergüenza.... (Llora).  
Dios mio! fatalidad!

Oír de hijos los reproches...!  
Baja la vista, humillada  
Cuándo la suya elevada  
Nos haga reconvencion...!  
Porque en sociedad injusta  
Por su padre preguntaron  
Y con sarcasmos ajaron  
Su amor propio y presuncion...!

No dar un paso en la vida  
Ni poder dar su opinion...! (Pausa).  
Ni jamas tener razon  
De reconvenir el mal...!  
Pues sus labios se sellaran  
De vergüenza, Carlos! Carlos!  
Al ver sus hijos bastardos  
Destino, oprobio fatal...!

CARLOS. Todo, todo mi Clemencia (Con indiferencia).  
Es vana preocupacion  
De la virtud fastanmon;  
Pues tantas mugeres hay  
Que viven en sociedad  
Cual los seres mas queridos  
Por los que son sus maridos  
Con hijos de otros... ay! ay!  
Y esos hijos tambien gozan  
Honores y posicion,  
Porque la humana razon  
Mira tan solo el dinero;

Y adquieren puestos, honores,  
Son ministros, generales,  
Y aunque hijos naturales,  
Son audaces los primeros.

Con que así no haya reparos  
Vivamos con precaucion  
Deja necia presuncion  
Ven á mis brazos mi bien; (*Con amor*).  
Sea hoy el primer dia  
De nuestra tierna ventura  
Ven preciosa criatura  
Para tí, tengo un Eden.

CLEMENCIA. Huye de mí, no mancilles...  
Mi honor, mi vergüenza, Carlos...  
Pobres los hijos bastardos...! (*Pausa*).  
Cuan cara es su posicion...  
Pobre la adúltera madre  
Que un ser así, al mundo dió  
Que de oprobio la cubrió  
Y la costó su baldon...!

No crees que esos mismos hijos  
Mas de una vez blasfemaron  
Y á sus padres ultrajaron  
Al ver su difamacion...?  
Y cubrirse de vergüenza  
Al llevar agenos nombres  
Y de ignominia esos hombres  
Prorumpir en maldicion...!

Hácia aquellas que la vida  
Les dió sin pensar siquiera  
Que un dia triste viniera  
En que el sagrado deber...  
Livianamente ultrajado  
Con fuerza se presentara

Y á ella é hijos humillara  
Maldicion! pobre muger...!

De buena casa nació (Con pausa).  
Mis padres honrados fueron  
Y si bienes no tuvieron  
No les faltó valentia;  
En defensa de la patria  
Sus nobles hijos murieron  
Y nunca mis hechos fueron  
Menoscavo á su hidalguia.

Te amo! Te idolatro Carlos...! (Con pasion)  
Mi vida por tí daré...!  
Mi sangre la vertiré  
Por verte un dia feliz...!  
Pero manchar de mi padre  
Las nobles y honradas canas  
Y entre mugeres livianas  
Contarme por un deslíz...! (Llora).

No, no, jamas! no lo creas...!  
Mi pasion combatiré  
En la lucha moriré  
Mas cumpliré ~~con~~ mi deber...  
Y si tú faltas así  
A todos tus juramentos  
Mis horribles sufrimientos  
Hurán de mí, triste ser.

Estraño es lo que propones...  
Carlos! Carlos! ya lo veo  
Solo tu único deseo  
Es nuestros lazos romper;  
Tal vez á otra muger amas  
Rica, hermosa y peregrina  
Y solo por concubina  
A mí me quieres tener.

CARLOS. Tu deliras mi Clemencia  
Tus creencias te estravian  
Mil bellezas no podrian  
De mi tu amor arrancar;  
Pero siempre he conservado  
Al himeneo adversion  
Es esta pues mi opinion  
No la puedo quebrantar.

Con que así, si tu no quieres  
Mi existencia embellecer  
Con tu amor, ya no hay deber  
Que en nada ligue á los dos;  
Cuéntame por un amigo  
Yo vendré si lo descas  
Solo quiero que en mi veas  
Un servidor fiel por Dios.

—Adios pues bella Clemencia—  
CLEMENCIA. Dios mio! asi os vais...?  
Qué frialdad...! ved rompeis  
Ingrato este corazon...!

Vedme á tus pies Carlos! Carlos! (Se arrodilla).  
Tu amor, tu Clemencia implora...!  
Ved tu pobre esclava llora...!  
Por Dios! vuélveme tu amor...!

Vuélveme ese amor que es mio...!(Con pasion)  
Es mio todo tu ser...!  
Carlos! Carlos! tu alvedrio  
Es de esta pobre muger...!

No me asesines así...!  
Mátame de muerte lenta...!  
Al menos ella alimenta  
Triste esperanza ¡ay de mí...!

Oh, qué horrible puñal... (Con desesperacion)  
Es la indiferencia fria...!

Carlos! existencia mia...!  
Me das la muerte infernal...!

Mírame! mírame Carlos...!  
No pido amor, compasion...!  
De este pobre corazon...!  
Ten lástima, ten piedad...!

Ay! yo muero, no, no puedo  
Sostener tal desventura  
Mi desgracia es sin ventura  
Carlos! Carlos! yo me muero....

Mátame! mátame Carlos..!(*Con desesperacion*)  
Eso fuera menos cruel...!  
Para una infeliz muger  
Cuya existencia es tu amor...!

CARLOS. Tu lo quieres, asi sea (*Con frialdad*).  
Sola una palabra tuya  
Que en mi corazon influya  
Bastará à nuestra ventura,  
Y lejos de padecer  
Esos horribles dolores  
En un piélago de amores  
Viviremos de ternura.

Piénsalo Clemencia mia  
Te dejo hasta otra ocasion  
La voz de tu corazon  
Es la que debes seguir;  
Piensa en la vida azarosa  
Que infortunio te prepara  
Piensa en la existencia cara  
De nuestro dulce existir.  
Adios. (*Váse*).

CLEMENCIA. Carlos! Carlos! yo me muero.

[Cae medio desmayada en una silla].

**ESCENA VII.**

CLEMENCIA é INES.

INES. Clemencia, amiga mia (*Con zalameria*).  
Siempre te encuentro llorando  
Y cuando no suspirando  
Oh Dios! que vida es la tuya;  
Deshecha vanos dolores  
Aprende de mí, y á fé  
Que tengo mas de un por qué  
Que triste en mi vida influya.

CLEMENCIA. Oh Ines! Ines, cuanto sufro...!

INES. Yo tambien penas sufrí,  
Y ya ves, Clemencia... en cuanto á mí  
Ay! conozco que me muero.

INES. Mira Clemencia, los hombres (*Con aplomo*).  
Lo mejor es engañarlos,  
Hacerles creer, adularlos  
Aunque de amor no haya un bledo;  
Hacer como ellos hacen,  
Palabras y nada mas  
Ama dos, tres, y verás  
Que el amor es un enredo.

De este modo uno se va  
Otro vuelve en su lugar  
Y ni tiempo de pensar  
Queda al pobre corazon;  
Pues tal vez gana en el cambio  
No sintiendo los desvíos  
Entra en nuevos amorios  
Y no se siente afliccion.

Si no viene el que esperabas,  
Otro en su lugar vendrá  
Que entre su mano tendrá

La tuya con grande ardor;  
Las horas pasan veloces  
Sin pensar en el ausente  
Y solo para el presente  
Teneis palabras y amor.

Comó no amais á ninguno,  
De ninguno teneis celos,  
Por nadie pasais desvelos  
Siempre alegre os encontrais;  
Y mucho mas cuando alguno  
De tantos adoradores  
Concibe serios amores  
Y al fin con él os cascis.

Sin que os cueste un sinsabor  
El encontrar un marido  
Mientras otras han perdido  
En la lucha su hermosura;  
Pues cinco, seis, ocho años  
de amores serios, pues digo  
Ponen á una como un higo  
Arrugada y sin frescura.

Por mi parte sé mi cuento, *(Con pausa)*  
El dolor mata el amor,  
Pierde la tez el frescor  
No ama el hombre muger fea;  
Ni tampoco la que gine  
Que suspira y entristece,  
Desmejora y enflaquece  
Mucho mas si lloriquea.

De eso se rien los hombres,  
No estiman pues en su amada  
Ni la jóven ilustrada  
Ni del sentimiento el ser;  
Quieren goces y placeres  
Nada de espiritualismo

Solo aman el sensualismo  
Solo ven á la muger.

No veis pues que las coquetas  
Sin alma y sin corazon  
Son las que tienen el don  
De encontrar buenos maridos...!  
Pues que siempre están contentas,  
Placenteras, halagüeñas  
Sonrosadas y risueñas  
Con todos sus atractivos.

CLEMENCIA. Cruel es en verdad Ines (*Con sentimiento*).  
Que el hombre injusto así sea  
Si felicidad desea  
La busca triste al revés.

Cómo es posible acallar  
Y decir al corazon  
Que no sienta y con teson  
El pensamiento cambiar...!  
Cómo pues no amar la idea  
El espíritu é idealismo  
Ese fluido ó magnetismo  
Que el sentimiento recrea...!

Qué queda de la muger,  
Si solo su amor inflama  
Del sensualismo la llama  
Que materializa el ser...?  
Qué queda cuando el placer  
Se extingue en la pasión  
Y cuando con la pasión  
Se evapora la muger...?

Qué queda si un accidente  
De enfermedad horrorosa  
El rostro hermoso destroza  
Y marchita su frescor...?



Solo queda el genio indócil,  
El espíritu infecundo  
Y el despecho tan profundo  
De que ya no inspira amor.

Permite Ines un momento  
Mi nodriza enferma está  
Un momento voy allá  
Y vuelvo aqui al instante.

[Váase por una puerta y entra Cárlos por otra].

**ESCENA VIII.**

INES y CARLOS.

CARLOS. Buenos dias, tierna amiga  
(Oh Dios! qué hermosa está Ines! *(Aparte)*.  
Señorita, á vuestros pies. . .  
Si os incomodo me voy.

INES. No tal, Señor de Sanabria *(Con coqueteria)*.  
Por mí sed muy bien venido,  
De Clemencia nada digo  
Pues sé cuanto ella os estima.

CARLOS. Con que vos digais que quede *(Con amor)*.  
Estaré muy complacido.

INES. Qué galante, qué cumplido, *(Con zalamería)*.  
Sois un bello caballero.

CARLOS. Esa si es galantería  
Mas qué importa, algo me toca  
De tan lindísima boca  
Todo acepto agradecido.

[Clemencia vuelve, vá á entrar y al ver á Cárlos se detiene].

CLEMENCIA. Oh Dios! qué es lo que escucho! *(Aparte)*.

INES. Esos son puros piropos  
De bellisimos colores  
Mientras tanto, ved las flores  
*(Toca las flores que trae en el pecho Carlos)*.  
Os traicionan á mis ojos.

CARLOS. Palabra de honor, por Dios.  
En presencia vuestra Ines  
No pensaba en eso, y es...?  
Me gusta la indicacion.

Aceptadlas, menos frescas  
Son que vuestra linda tez,  
Qué feliz soy esta vez  
Si en vuestro seno las veo.

INES. Gracias, Señor de Sanabria,  
Mas dejad que este eliotropo  
Por vuestro lindo piropo  
Os coloque en el ojal.

[Durante esta escena, Clemencia que todo vé y escucha, está en la mayor agitacion, se adelanta, se detiene, y casi vá á precipitarse].

CARLOS. Quién se pudiera negar  
A una accion tan generosa  
Y de mano tan hermosa  
Tan bella flor enlazar...?  
Un eliotropo...! sabéis  
La significacion Ines...?

INES. No la sé, decidla pues  
Debe ser original... .

CARLOS. Ah! yo creí que la sabiais  
Entonces no tan hermosa  
Ni menos tan generosa  
Es vuestra accion ; yo creia... .

INES. Y si os digo que la sé... . (*con zalamería*)

CARLOS. Entonces preciosa Ines  
Vedme postrado á tus pies,  
Que me lo diga tu boca.

[Clemencia no puede contenerse, se precipita entre los dos, arranca las flores de las manos de Ines, las rompe, dá un grito y cae desmayada].



## ACTO SEGUNDO.

### ESCENA I.

CLEMENCIA sola, con amargura.

CLEMENCIA. Oh! si pudiera el corazon del seno  
Arrancarlo ay de mi! y en la onda nada  
Volverlo á sumergir, que más valiera  
Vivir sin corazon aqui en el mundo...  
Donde todo es falsía y vilipendio,  
Donde todo es intriga vil infamia  
Que abrigar en el tierno y noble pecho  
Un corazon en llanto ya deshecho...!

El corazon... ay! ay...! como me duele  
Oh! que horrible es sufrir esta agonía!  
Y no hay un corazon que me consuele  
Ninguna alma infeliz como la mia...!  
Nadie en mi rededor ya se conduce  
Lo que no es falsedad es ironía  
El hombre que me decia fiel me amaba  
Era hombre sin fé, cruel me engañaba.

Todo, todo pasó ya en el momento (Con espanto)  
Solo quedó á mi alma lacerada  
Ese horrible, espantoso y cruel tormento  
En que mi ánima se encuentra desolada...!  
Vivir es un continuo sufrimiento...!

Un cruel vacío . . . ! la fría é inerte nada . . . !  
Sin tu amor es un caos el universo  
Piedad ay Dios por mi dolor inmenso . . . !

En qué pudo ofenderte mi ternura  
Tan noble . . . . pura, leal y generosa . . . . ?  
Te acuerdas . . . . ? me dijeste con premura  
Amadme tierna y te diré mi esposa . . . !  
Pero mala mujer con impostura  
Me arrebató tu amor, sierpe envidiosa !  
Mujeres de ese temple jamás aman  
Lo que hacen es finjir, ellas engañan.

Te quitaré ese hombre me decía,  
Pues sé es á tí sola á la que ama  
Mi alma de dolor se entristecía  
Al conocerla loca y casquivana ;  
Su estrategia la viste, enloquecía  
Por llamar su atención, no le fué vana  
Pues en la tierra la creiste tan hermosa  
Que mucho fué no la llamaras diosa.

¡ Impúdica muger ! hay en tu pecho  
Un bajo corazón . . . . malas pasiones  
Que á almas tiernas quitan el derecho  
Que sienten por los leales corazones . . . !  
Tu proceder ha sido un vil cohecho  
Un tejido de malas intenciones  
Y cuando mas tramabas fea intriga  
Te decias mi dulce y fiel amiga.

No merece tu amor mujer que engaña . . . !  
(Con desesperacion).

No creas que el dolor cruel me enajena  
Al noble corazón el falso empaña  
Y á la tristura y al dolor condena . . . !  
Amor de esa mujer, el alma daña . . . !  
Te lo digo á fé mia aunque con pena,  
Si pusieras tu amor en ser virtuoso  
Lo aprobára con llanto venturoso.

¡ Oh que horrible es sufrir cuando se siente  
Henchido el corazon en sentimientos gratos...!  
¡ Oh que horrible es vivir si se presiente  
Que tenemos que amar séres ingratos...!  
Por mi mal yo te amé tan tiernamente  
Que leal te consagré todos mis ratos,  
Y en la floresta, en la selva umbría  
Mi dulce pensamiento te seguia.

¡ Oh!, que bello es amar do se recrea  
(Con ternura)  
Triste el oido con las aves el gorjeo,  
Y al ver del Plata la corriente aerea  
Sentir el corazon tierno deseo;  
El divino Hacedor el campo crea,  
Hermoso, bello, sin un árbol feo,  
Y al hombre le convida cariñoso  
A disfrutar de un bien tan venturoso.

Mágico es el ambiente y perfumado  
Esmaltada de flores dó ilumina  
La pradera, y el cielo matizado  
De lindísima nube que se apiña;  
El sol en su ocaso ya ha tocado  
Su rayo de oro con primor se aliña  
La hora es del amor.... dulce.... sombría....  
Quien no lo siente tiene el alma impia...!

Déjame que mi queja te dirija...!  
Queja del alma el corazon no ofende  
Ella es siempre de amor la hija  
Que fácilmente el dolor desprende;  
Aquí en mi soledad triste, prolija,  
Mi angustia crece y mi amor se enciende  
Por qué, me habeis tan cruel abandonado...?  
Qué mal te hice yo...? haberte amado.

ESCENA II.

CLEMENCIA y JORGE.

JORGE. Señorita, os incomodo...? (*con temor*).

CLEMENCIA. Mi estimado Jorge entrad  
Triste es la ocasion, verdad,  
Pero al fin sois un amigo.

JORGE. Por qué lágrimas amargas (*con ternura*).  
Vuestro hermoso rostro bañan...?  
Qué penas crueles atañan  
Ese tierno corazon...?

CLEMENCIA. Oh! cuán infeliz soy Jorge...! (*llorando*).

JORGE. Todo Clemencia lo sé...  
Cárlos es indigno á fé  
De esa tan noble afliccion.  
Desprecia ese miserable,  
Olvidale sin dolor  
Es indigno del amor  
De una mujer como vos.

CLEMENCIA. ¡Oh Jorge..! si le amo tanto..! (*con amargura*)

JORGE. Sí Clemencia...! bien lo sé...  
Oh! si yo pudiera á fé...  
Ocupar ese lugar...

CLEMENCIA. Qué es lo que me dices Jorge...? (*con ad-*

JORGE. Que si yo cual Carlos fuera (*miracion*).

Tan feliz, con vuestro amor,  
De humilde esclavo estuviera  
A tus pies, y te pidiera  
De rodillas como ves (*se pone de rodillas*).  
Te apiadara mi dolor.

¡Oh, Clemencia! sed mi esposa...

Verdad, no soy millonario

Pero aquí, hay un santuario

(*poniendo la mano sobre el corazon*).

Para colocar tu amor.

Sed mi esposa! trataré (*con enternecimiento*)

De endulzar vuestros dolores

Y de placeres y amores  
Tu existencia rodearé.  
No te pido un grande amor  
Ni febriciente pasión,  
Pido solo compasión  
Que yo amor conquistaré.  
Con la leal abnegación  
De mi voluntad confío  
Ser dueño de tu alvedrío  
Dime Clemencia que sí.

CLEMENCIA. Jorge...! Jorge! es imposible.

(Con desolación.)

No hay en este corazón  
Una fibra sin pasión  
Que Carlos no haya invadido...!  
Qué quieres que yo te dé...?  
Las cenizas sin calor...?  
Tu eres digno del amor  
Virgen de otra mujer.  
Yo no pienso en nada Jorge.  
Mi destino está cumplido...  
El pesar me ha consumido  
Tengo yerto el corazón...!  
Carlos! Carlos me asesina...! *(con frenesí)*.  
El hombre por quien daría  
Toda la existencia mía  
Hoy se ha vuelto mi verdugo...!  
Yo agradezco vuestro amor *(con dulzura)*,  
Y ojalá que en el camino  
De la vida, mi destino  
Me hubiera unido á vos;  
Muy feliz me encontraría  
Ligada con tales lazos  
Y del amor en los brazos  
Mi existencia pasaría.  
Mas no ha sucedido así *(con amargura)*.  
Pues en mi huella encontré

Un hombre...! un monstruo...! no sé...  
Que ganó mi corazón...!  
Mi alma toda...! mi albedrío...!  
Se me dijo esposo mío...!  
Y como esposo le amé... (llora).  
Y es de tal temple mi amor...!  
Y es de igual mi corazón...!  
Que ni se estingue el ardor  
Con tan ingrato traidor...!  
Ni se entibia la pasión...!  
Fuego ay que me devora (con espanto).  
Fuego ay que me mantiene...!  
Ay! mi alma le odia y adora  
Le aborrece y se contiene...!  
Siento fiebre abrasadora...!  
Siento hielo que entumece...!  
Volcan y nieve parece  
La llama que me devora...!  
No, no, no puede ser Jorge (con pausa)  
De ese hombre fatal yo soy  
De amor no me hables desde hoy  
Ha muerto en mi corazón.  
Destino fatal el mío  
La primer muger que amé  
Fuiste tú, que te encontré  
Por desgracia en mi camino.  
Mas tu corazón ya estaba  
A otro hombre entregado  
El villano te ha engañado  
Cúmplase nuestro destino.  
Permiteme que te vengue (con frenesí)  
Yo la vida arrancaré  
A ese infame y le daré  
Justo premio a su delito.  
Es un seductor infame  
Disfamador sin segundo,  
Segun él no hay en el mundo

JORGE.



Virtud que se le resista.  
Ahora enamora á Ines  
Muger coqueta, orgullosa  
Que tiene engañando á diez ;  
Casquivana y presuntuosa  
Que tambien dice á su vez  
Que no hay hombre que á sus pies  
No le jure que la adora.  
En tiempo de la tiranía  
Tuvo muy serios amores  
Con un leon de los salones  
Que en esos tiempos habia.  
Mas él comprendió sus planes  
De astuta cortesana,  
Su amor de muger liviana  
Pues frecuentó con extremo  
Los salones de Palermo  
Donde su leon no faltaba.  
La dejó, y en su despecho  
Ella á otro se plegó  
El que tambien la dejó ;  
Mas ella ingrata fortuna  
Con firmeza la encaraba  
Nada pues la acobardaba  
Y al fin lo conseguirá  
Con Sanabria casará.

CLEMENCIA. Oh ! qué injusto, qué cruel  
Es el hombre que asi engaña  
A una jóven . . .

JORGE. Alma villana (*con ira*).

Era preciso tener  
Para tanto dolor ver  
Sin despedazarse el alma . . .

CLEMENCIA. Jorge exijo de ti  
En prueba de tu amistad,  
Que á Carlos nada dirás  
De su conducta hácia mí.

JORGE. Matarlo habia jurado  
Mas vos me ordenais que no.  
Tu humilde siervo soy yo  
Ordenad á vuestro esclavo.  
Y para que este propósito  
Pueda conseguir su éxito  
Mañana parto al ejército  
A buscar muerte segura.

CLEMENCIA. Jorge! qué es lo que decís...?  
Cuidad tu existencia cara  
Pues tendreis esposa amada  
Que os haga olvidar de mí.

JORGE. Jamás mi Clemencia, adios!

CLEMENCIA. Que él nos asista á los dos,  
Adios Jorge...

JORGE. Clemencia...! Adios...! (llora).  
(Váse).

### ESCENA III.

CLEMENCIA y MARTA.

MARTA. Clemencia hoy hace un mes  
Que vuestra madre murió  
La misa á las ocho es (*se oye la campana*)  
En la parroquia; las dos  
Iremos; hija esta vez  
Sed fuerte, vamos por Dios.

CLEMENCIA. Madre mia! madre mia...!  
Muy amargo el caliz es,  
Mas le beberé hasta la hez...  
Dios mio! te imploro á vos. (*Vánse.*)

### ESCENA IV.

El Capitan Castillo de Guerrero, solo, mirando con curiosidad la casa y sus alrededores; vestido miserablemente y apoyándose en su muleta.

CAPITAN. Si... si... esta es la casa... (*con pausa*)  
En la calle del Juncal...  
Hacia al norte... de central

Nada tiene. . . . al fin respiro. . . .  
El lugar es delicioso. . . .  
Se ve el Bajo y el Retiro,  
El Retiro. . . . ! do mi hijo (*con ira*).  
Sebastian fué fusilado  
Por ese monstruo malvado!  
Despues la accion de Quebrachos. . . .  
Pobres. . . ! pobres. . . . ! tan muchachos  
Acabar asi la vida. . . . (*llora*).  
Eran muchos prisioneros. . . .  
El gefe capituló  
Mas él solo se salvó.  
.....  
Sebastian. . . . ! mi Sebastian (*con enerjia*).  
Martir fuiste inmólado  
En ese altar sagrado  
De la patria libertad. . . !  
Libertad. . . . ! nombre precioso  
Que hace el corazon latir (*con entusiasmo*).  
De este anciano, y su sufrir  
Mitiga. . . . mi otro hijo  
Lorenzo murió en Sancala,  
Fué mas feliz; una bala (*con calma*)  
De cañon me fracturó  
Esta pierna, y la llevó  
El furioso vendabal.  
Eso fuera en otro tiempo  
Cuando la invasion bretona  
Hizo la necia intentoña  
De esta tierra conquistar;  
Hijos dignos de españoll (*con entusiasmo*).  
Este capitan Guerro  
Con la mecha de artillero  
Estaba al pié de un cañon,  
En la plaza de Victoria  
Bocacalle á San Martin,  
Accion gloriosa que al fin

Nos trajo la rendicion  
De doce mil invasores. . . .  
Aun no estaba yo casado. . . . (*con calma*).  
Un muchacho era, llegado  
De la bella Andalucia,  
Patria de grande hidalgua!  
Emporio de enamorados.  
Buenos Aires. . . .! bella. . . hermosa. . .  
Semejante en sus albores  
A la reina de las flores  
Por su gracia y donosura,  
Desde el año seis, y siete  
La argentina sangre hervia  
Independencia queria  
La ensayó con los ingleses  
Seguiro luego los Iberos,  
Era justo; brasileros  
Probaron su bizzarria.  
Quando la guerra empezó  
Contra la España dejé,  
La carrera, y me negué  
A admitir ciudadanía,  
Para mi era villania  
Contra mi tierra pelear  
Y jamas quise abdicar  
De España la patria mia. (*con ternura*)  
Mucho despues me casé  
Con una jóven porteña  
Oriunda por sus padres  
De las montañas de Asturias,  
Linda, bella mi Maria, (*con enternecimien*)  
Solo por dote tenia  
Su virtud y su hermosura.  
Pobres éramos, verdad. . . . (*con calma*)  
De buena casa nacidos,  
Nuestros nobles apellidos  
Nunca sufrieron mancilla.

Tres hijos solo tuvimos  
Lorenzo, mi Sebastian,  
El tercero era una niña  
Preciosa flor argentina  
Del pensil de los amores . . . .  
Mi Clemencia! eran dos soles  
Sus ojos. — Pobre hija mia!  
De dos años la dejé . . . .  
Cuando emigré al Brasil,  
Tendrá veinte, era en abril  
Del año treinta y tres.  
Cuando mis hijos murieron  
La noticia me venia  
Del extranjero, y ardia  
Por saber de mi familia . . . .  
Pobre Maria . . . . Clemencia . . . .!  
Pedazos del alma mia . . . .!  
Solo tu amor se oponia  
A concluir con mi existencia. (*llora*)  
Al fin llegó ese gran día  
En que el tirano cayó,  
Y con él se sepultó  
Tan odiosa tirania.  
Cuanta miseria sufrí (*con energia*)  
En tan larga emigracion,  
Inválido, sin proteccion  
La hiel amarga bebí . . . .!  
Y si no es por el piloto  
De una barca española  
Jamás llegara la hora  
Para mí de salvacion.  
Y qué ha sido de vosotras (*con amargura*)  
Pudisteis sobrellevar  
Tanta desgracia, y salvar  
Sin sucumbir de agonía . . . .?  
Mi Maria . . . .! mi Clemencia!  
Al fin os encontraré, (*con desesperacion*)

O infelice yo sabré  
La mas horrible verdad;  
Mas ay . . . ! quién me lo dirá (*con calma*)  
Y noticia me dará . . . ?  
Diez y ocho años . . . ! es perdida  
La esperanza para mí . . . .  
Tal vez tristes habreis muerto (*llora*),  
De miseria y de dolor,  
Que el ángel consolador  
Os conserve aun esa vida.  
En mi familia dejé (*calma*)  
Marta la buena nodriza  
De mi hija, muy feliz  
Seré si la encuentro ahora,  
Llamaré esta puerta . . . . siento  
Pasos, . . . alguien viene . . . .  
Es una joven que tiene  
De luto triste el vestido,  
Si será pues mi Clemencia . . . . !

**ESCENA V.**

EL CAPITAN y CLEMENCIA, con un bordado en la mano.

CLEMENCIA. ¡Oh Dios! es un pobre anciano  
Que se apoya en su muleta  
Pobre infeliz . . . ! su chaqueta  
Son andrajos . . . . qué miseria . . . . !  
Si me pide una limosna  
Yo nada tengo que darle . . . .  
Pobre anciano! consolarle  
Será todo lo que haré,  
Y decirle de que vuelva  
Cuando entregue este bordado,  
Socorrer al desgraciado  
Es muy grande caridad.  
Señor, en qué ~~es que~~ puedo servir?  
CAPITAN. Oh Dios! que timbre de voz (*aparte*)  
CLEMENCIA. Decidlo Señor por Dios

- Estais enfermo...? sufris...?
- CAPITAN. Señorita, perdonad... (con emocion)  
Podeis decirme quien  
Vive en esta casa?
- CLEMENCIA. Ah! Señor, muy poca gente  
Solo mi nodriza y yo;  
Pues mi madre la perdí  
Hace un mes.
- CAPITAN. Dios de bondad...! ella es...  
Y vuestro padre...?
- CLEMENCIA. Ah! tampoco sé de él  
Podre padre...! ha diez y ocho años (llora)  
Emigró al extranjero  
Mis hermanos perecieron  
En la lucha desastrosa  
Por salvar la patria hermosa  
Que con valor emprendieron  
Esa juventud preciosa...  
Pobre Sebastian! Lorenzo!  
Yo nunca los conocí... (con ternura)  
Muy chiquita los perdí...  
Mi tierna madre lloraba  
Cuando triste recordaba  
Pérdida tan dolorosa,  
Madre infeliz! triste esposa...!  
Sucumbió á ese dolor pero,  
Mas Señor! oh...! qué teneis...?  
(Con pausa).  
Auxilio... Marta venid...  
Se muere...! pronto acudid...!

ESCENA VI.

MARTA entra precipitadamente.

- MARTA. Señorita...! qué quereis...?  
(lo sientan en una silla).
- CLEMENCIA. Mirad, este pobre anciano (con ternura).  
Muere de necesidad...!

Apresuraos . . . ! traed . . . llegad . . .

Un caldo . . . ! muy pronto un caldo . . . !

Marta llega con una tasa de caldo, Clemencia la toma

CLEMENCIA. Tomad Señor! . . . buen anciano (*con ternura*)

Vuestras fuerzas recobrad . . .

Este caldo . . . ved, tomad . . .

Está aterrado de frio.

Como tiembla . . . ! Dios clemente

(*con amargura*).

Vuelve á este anciano la vida.

CAPITAN. (*haciendo un esfuerzo*)

Clemencia . . . ! hija de mi vida

A vuestro padre abrazad!

CLEMENCIA. Mi padre . . . ! oh! que decis . . . ! (*con asombro*)

Por ventura sereis vos . . . ?

Que conmocion ay! por Dios

Era yó la que sentia,

Madre tierna! madre mia!

Por qué no vivis vos?

(*Se echa en los brazos del anciano*).

Oh padre! padre querido . . .

Vuestra hija bendecid

Benedicid mil veces mil

A esta hija afligida . . . (*prorumpo en llanto*)

El padre y la hija no cesan de abrazarse mutuamente.

CLEMENCIA. Abrazad mi buena Marta

Mi madre de leche fiel.

MARTA. Mi buen Señor . . . !

CAPITAN. Marta ven ven, (*la abraza*)

La dicha en mi alma rebosa

Clemencia, pobre hija mia (*acariciándola*)

Cómo ha pasado tu vida

En mi larga emigracion . . . ?

CLEMENCIA. Todo, todo nos quitaron

Así mi madre decia

Pues yo cinco años tenia

Y recordarlo no puedo.



Desde entonces trabajó  
Para alimentarme á mi,  
Y cuando yo grande fui  
La he ayudado con ardor.  
Marta mi buena nodriz  
Ella tambien trabajaba,  
A las dos nos ayudaba  
En bordados y en costuras  
Vida ha sido de amarguras  
Padre la que hemos pasado . . . . !  
Llegó el cincuenta y dos  
Y el tirano sucumbió  
Y con él se sepultó  
Tan odiosa tiranía.

Mi madre enferma ya estaba  
Y al peso de sus dolores  
Cedió . . . pobre madre! (*llora*)  
Palabras fueron de amores  
Las últimas que pronunció.  
En mi seno reposaba  
Moribunda . . . y yo tenia . . .  
Su mano yerta, ya fria  
Y con mil besos cubria  
Aquel rostro que adoraba . . .  
Madre! madre idolatrada  
Cediste á la suerte impia . . .  
Mas yo os aslijo Señor (*con ternura*)  
Padre mio, perdonad . . .  
A vuestra hija abrazad  
Aun sois feliz madre mia.

CAPITAN. Con qué recursos contais (*con calma*)  
Para vivir hija mia?

CLEMENCIA. Trabajamos noche y dia (*con dulzura*)  
Padre para subsistir.

CAPITAN. Pero ahora somos tres . . .  
Yo inválido, pobre anciano,  
Venid hija discurremos (*con calma*)

Para de hambre no morir.  
Yo por amor à esta tierra  
Mi pierna fuerte perdí  
Y hombre al agua triste fui  
Sin poder ya trabajar;  
Mis pobres hijos murieron  
En defensa de la patria,  
Sebastian era el mayor  
Llegó à Sargento mayor  
Empezando su carrera  
En la guerra del Brasil.  
Lorenzo era voluntario  
En la revolucion del Sur,  
Casi era un niño infantil  
Cuando el pueblo de Dolores  
Con la mas noble lealtad  
Dió el grito de libertad  
Pisoteando sus colores,  
En el Tuyó se embarcaron  
Y esa cruzada siguieron  
Con Lavalle, y se cubrieron  
De honor aunque desgraciados.  
No fuera bueno hija mia (*con aplomo*)  
Al Gobierno recurrir  
Y con justicia pedir  
Pension por mi Sebastian . . . ?  
CLEMENCIA. Acertadísima es padre (*con sumision*)  
Vuestra noble indicacion,  
Creo justa la pension  
No sufrimos menoscabo . . .  
Pues si en defender la patria (*con firmeza*)  
Perdimos nuestro sosten,  
Grande y justo es que nos den  
Sueldo por esos servicios.  
La tirania cayó  
Patria y libertad tenemos  
Y es muy justo que gocemos

Todos de felicidad.  
Si quereis Marta y yó  
Al gobernador veremos  
Y con sencillez le haremos  
Relato de la verdad.

Ilustrado es, bondadoso  
Simpatía ha conquistado  
Como recto magistrado  
De este pueblo en horfandad.

CAPITAN. Haced como proponeis, (*con cariño*)  
Clemencia, hija querida  
Dios te guie en esa via  
De virtud y amor filial.

CLEMENCIA. Venid padre á descansar  
Pues necesitais reposo,  
Yo con cuidado anheloso  
Voy vuestro sueño á velar. (*Vánse*).

#### ESCENA VI.

Transformacion en la escena; aparece la casa del gobernador, este en su  
estadio y una muger suplicándole.

GOB'NADOR. (*Con impaciencia*).  
Señora, siendo ministro  
Todo concluido quedó;  
En el ministerio yó  
Lo dejé todo arreglado.  
A ese punto recurrid  
Allí os daran razon. . . .

SEÑORA. (*Llorando*.) Mas señor mi corazon  
Sufré con esa demora.

GOB'NADOR. Id allá os digo señora (*con impaciencia*).  
Ved me importunais aqui.

SEÑORA. Pero señor. . . .

GOB'NADOR. (*Interrumpiéndole*) Id. . . . id. . . .

#### ESCENA VII.

GOBERNADOR, CLEMENCIA y MARTA.

GOB'NADOR. Señoras qué pretendéis? (*con sequedad*).

- CLEMENCIA. Mi padre señor ha sido  
Adicto fiel á esta tierra  
Y en defensa de la patria  
Sus dos hijos ha perdido.  
Mas despues diez y ocho años,  
De penosa emigracion  
Espera justa pension,  
Pues es pobre y desvalido.
- GOB'NADOR. (*Con fastidio*).  
Decid de ese anciano el nombre.
- CLEMENCIA. Castilla es de Guerrero,  
Soldado raso artillero  
Sostuvo al pié de un cañon  
Allá en el año siete  
Contra la inglesa invasion  
De España el noble pendon.  
Mereciendo de sus gefes  
Su valor y bizzarria  
La honorable tenientia,  
Despues grado de Capitan;  
En esa noble jornada  
Gloria á esta tierra dió,  
Y si un miembro perdió  
Valiente ganó una espada.
- GOB'NADOR. Nada tiene eso que ver  
Con las glorias argentinas  
El rey de España sabria  
Su valor corresponder.
- CLEMENCIA. Permitid diga señor,  
Sin faltaros al respeto,  
Que la sangre que virtió  
Con ella reconquistó  
De esta tierra nobles hechos;  
Y pues que sois argentino  
Y yo en el Plata nacida,  
Nues padres defendian  
Vuestros, y mios los derechos

GOB'NADOR. Venis pues á insultarme?

CLEMENCIA. Os equivocais señor,  
Desborda en mi alma el dolor  
Mas resalta dignidad.  
Iba á deciros pues  
Que mi padre no admitió  
Por nobleza, y reusó  
De patricio los derechos,  
Mas en cambio tuvo hijos  
En cuyas venas hervia  
Sangre argentina á porfia  
Con la española en sus pechos.

GOB'NADOR. Que vais con eso á decir?

CLEMENCIA. Me falta solo añadir  
Y os lo digo á fé por Dios. . . . !  
Si servicios prestais vos  
Ellos supieron morir. . . . !

GOB'NADOR. Os digo que me insultais. . . .

CLEMENCIA. Justicia pido señor  
Mi buen padre es acreedor,  
A que pension le acordais.

GOB'NADOR. El erario está muy pobre,  
Sois jóven, ved, trabajad.

CLEMENCIA. Faltan fuerzas á mi edad  
Me ha consumido el dolor,  
Hace un mes perdí á mi madre  
Conoci á mi padre ayer,  
Aun no he cumplido el deber  
Que impone la religion,  
Sus honras aun no están hechas  
Dad á mi padre pension.

GOB'NADOR. No hay dinero; en este pueblo  
Hay la maldita costumbre  
Que todo al gobierno incumbe  
Digo, está pobre el erario,  
Desde que ha empezado el dia  
En esta silla sentado

Estoy, aun no he descansado  
Trabajo siempre á porfia.

CLEMENCIA. Si es maldita la costumbre  
De al gobierno recurrir  
Como acabais de decir  
Es porque há mas de 20 años  
Que el gobierno reasumió  
Poder, vida y se apropió  
El haber del propietario.  
Así es que el gobierno debe  
Al pueblo satisfacer  
Como deudor, su deber  
Es justicia administrar,  
Pobre el erario. . . .! mirad (*con sarcasmo*).  
Que la verdad no decís  
Y de vergüenza cubris  
Noble el puesto que ocupáis.

GOBERNADOR. Vuelvo á decir que insultáis  
Señora al Gobernador.

CLEMENCIA. Justicia pido señor  
Pension á mi padre dad.

GOBERNADOR. No doy nada, trabajad.

CLEMENCIA. Permita ese Dios severo  
(*con pausa y temblando*).

Justo, santo, justiciero!  
Que si algun hijo teneis  
Y un dia en miseria os veis  
Y el suplicante alargara  
Filial su mano, encontrara  
Corazon duro é inhumano  
Que le cerrara la mano,  
Como el vuestro! . . . .comprendéis . . . .?

Durante toda esta escena el Gobernador no cesa de  
mostrar su desagrado, ya pasándose la mano por la  
frente, ya dando pasos por la pieza y ya interrumpi-  
endo como se ha visto, con palabras ágras á la  
pretendiente.

GOBERNADOR. Qué audacia. . . .! quién diría (*con ira*).

Que una niña así podría  
Criada en el yugo opresor  
A todo un Gobernador  
Con tal orgullo encarar. . . . !  
Nada hay pues que estrañar  
Que supieran sostener  
Lo que ellas llaman deber  
Y que Rosas el tirano  
Hiciera pesar su mano  
Y ejemplar castigo hacer  
En la soberbia mujer  
De este pueblo tan milano. . . . !  
Me engañaba. . . . yo creía (*con desprecio*).  
Que solo siervos había,  
Pues veinte años de esclavaje  
Y bajo del caudillaje  
Deberia producir  
Amalgama, y sucumbir  
Toda esa noble altivez  
Que con grande brillantéz  
Hemos solo conservado  
Los que hemos emigrado  
Al Estado Oriental,  
Y allí cual señor feudal  
Solo palabrear y ver  
La tirania caer  
Para venir y tomar  
El mando, y gobernar  
Como lo hemos creído  
A un pueblo embrutecido  
Que ignora lo que fué ayer.

CLEMENCIA. Si la cuchilla cayó (*con entusiasmo y pausa*).  
Sobre el hombre y segó  
Sus cabezas honerosas. . . . !  
Quedáron nobles esposas. . . .  
Que supieron imprimir  
En sus hijos, é infundir

Amor á la libertad . . . . !  
Al heroismo lealtad . . . . !  
A la patria sacrificios . . . . !  
Y aunque era época de vicios  
La que pasamos ayer . . . .  
Honor cupo á la muger  
La generacion salvar  
Del opróbio, en el hogar,  
Y estrechando al tierno infante  
A su seno palpitante  
Horror al vicio inspirar  
Y en su corazon sembrar  
Semilla fructiferante.  
Temer á Dios, y anhelante  
Amar á la libertad . . . . !  
Crecis que era el pueblo milano  
Porque sufrió del tirano  
Tan horrible esclavitud . . . . ?  
Decid mas bien fué virtud  
Pues no abandonó sus lares  
Ni sus dioses tutelares  
Ni sumerjió en horfandad  
La familia, y á la crueldad  
Del tirano la dejó  
Por eso fué que sufrió  
Con paciencia y heroismo  
Lo que llamais servilismo  
Y heroicidad llamo yó . . . . ! (*Vánse*).

**ESCENA VIII.**

EL GOBERNADOR solo.

GOB'NADOR. Hago mal en recibir  
En mi casa, en el despacho  
En adelante estaré,  
Solo audiencia allí daré  
Y me sabrán respetar.



Insultarme una muchacha  
Pobrezuela, mendigante  
Y ponerme por delante  
Mi deber, es una audacia.  
Juro á Dios que ni una gracia  
Tengo á su padre de hacer. (*Vdse.*)

FIN DEL SEGUNDO ACTO.

---



## ACTO TERCERO.

—

### ESCENA PRIMERA.

CLEMENCIA y MARTA, trabajando.

CLEMENCIA. Marta, Marta yo no sé (*con desesperacion*).

Lo que hoy pasa por mi  
Que desaliento ¡ ay de mi !  
Tengo para trabajar . . . (*tira la labor*).  
Mi padre, oh padre querido !  
Pobre padre ! que destino  
Es el nuestro de sufrir.

MARTA. Animo, ánimo hija mia,  
En Dios tu esperanza fia.

CLEMENCIA. En Dios . . . ? que voy á esperar . . . ?  
Ya no puedo trabajar (*con despecho*.)  
Y á tanto, tanto sufrir  
Veré á mi padre morir  
De hambre, esto ya es desesperar . . . !  
Iré el pan á mendigar  
Sí, lo haré, oh Dios clemente !  
Y aunque me burle la gente  
Todo, todo sufriré.  
Por mi padre, qué no haré ?  
Oh ! si ocultarle pudiera  
Tanta angustia, sangre diera  
La muy poca que hay en mi.

MARTA. Y qué quieres hija hacer ?

CLEMENCIA. Quisiera Marta romper

Esta vida que hay en mi. . . .!

Tengo ganas de llorar (*y prorrumpe en llanto*)

Quisiera al cielo clamar

A ese hombre maldecir

Y en su corazón hundir

Hasta el cabo este puñal.

(Toma un cuchillo que está sobre la mesa y lo tira)

Oh Marta! que malo es

El hombre, sin su doblez

Bien pudiéra una saber

A lo que se ha de atener. . .

Pero villano engañar

Con las promesas de amar

A una infeliz mujer. . .!

Un tigre es preciso ser. . .!

Y es tanto más criminal

Cuanto ese odioso mal

A una jóven sin ventura

Hace, desgraciada criatura

Que no tiene más caudal

En la tierra mundanal

Que el trabajo de sus manos.

Hay hombres muy inhumanos. . .

Que puedo yo ay triste hacer. . .?

Me siento desfallecer

Cae el aguja de mis manos. . .

Si fortuna yo tuviera

Tal vez otra cosa fuera,

Pues aunque es la misma pena

Puede una hacerse agena

A todo, y al dolor

Entregarse sin temor

Abandonarse y morir

Sin ver ay triste! sufrir

A un padre tierno y anciano. . .

Hombre ~~bujo~~. . .! hombre villano

Que mal te hice, ay de mí. . .?

Para mi angustia colmar  
Manda el juez desalojar  
La casa, mi Dios! qué haremos  
El plazo ya lo tenemos  
Que dá la ley ruda, astuta  
Bárbara la fuerza bruta  
Pesa en nosotros cruel...!  
Y quieres que sea fiel  
Y con fé en Dios esperar... ?

(Con desesperacion).

Siento el dolor desbordar  
En mi alma, inhumano es  
Lo que injusto ordena el juez,  
Y en manos de tales hombres  
Está la ley...! al oír sus nombres  
Se siente una estremecer.

## ESCENA II.

Dichas y el CAPITAN.

CAPITAN      Hija, qué es preciso hacer...

(Leyendo una carta).

Esta carta yo te abrí  
Viene dirigida á tí  
Creo es de algun inglés  
Por el nombre; será tal vez  
De esta casa el propietario...!  
Hija, es hombre humanitario  
Mister Jacobo Davi  
Pues la carta dice así: (lee.)  
" Señorita; ha terminado  
" El plazo que os fué acordado,  
" Y bajo de este concepto  
" Mando hoy mismo á mi arquitecto  
" Demoler haga al instante  
" La casa, pues apremiante  
" Es el tiempo, y gran perjuicio  
" Sufro yo en mi edificio

« Y exijo con grande empeño . . .

Creo no era ese el dueño

Cuando de aquí me alejé

Recuerdo que otro dejé.

CLEMENCIA. Si, padre, era un unitario

Verdadero propietario,

Pero cruel lo persiguieron

Y fugó, ellos consiguieron

A la pobre esposa echar

De la casa, y mendigar

Con un hijo, y su intento

Lo llenaron al momento,

Y entre unos jueces de paz

Gente toda muy capaz

Casa y todo se apropiaron

Papeles falsificaron

Y de uno en otro dueño

Disputaron con empeño

El haber del emigrado.

Y cuando el desgraciado

Heredero recurrió

Al Tribunal, encontró

Las firmas falsificadas

En la escritura, y cambiadas

De su padre el nombre caro ;

No pudo poner en claro

Sus legítimos derechos,

Fueron trabas y cohechos

Lo que el infeliz sufrió,

A Mister Davi volvió

Quien era ya poseedor

De la finca, comprador

Despues que Rosas cayó

El inglés de él se burló.

Y el pobre desesperado

Se suicidó, ya cansado

De la miseria y sufrir

- Quiso ya mas bien morir.
- CAPITAN. Y los jueces que dijeron . . . ?
- CLEMENCIA. De hombros todos se encojieron
- CAPITAN. Que no consultó abogados . . . ?
- CLEMENCIA. Estaban muy *recargados*  
Pues el cliente era tan pobre  
Que no poseia un cobre,  
Y jueces y escribanos,  
Son iguales en sus ramos,  
Y aunque época de libertad  
Do se proclama equidad  
Como en la de tiranía  
Es gente de igual valía  
Sin dinero está perdido  
El pleito, todo es concluido,  
No hay pruebas, se pierde el tiempo,  
Luego viene un contratiempo . . .  
Marta interrumpiéndola con un papel en la manó.

### ESCENA III.

Dichos y MARTA.

- MARTA. Clemencia, hija mia  
El Gefe de Policía  
Manda con un vigilante  
Esta órden terminante.
- CAPITAN. Traed, qué quiere esto decir . . . ? (lee).  
« Señorita al recibir  
« Esta órden, al momento,  
« En este Departamento  
« Se os manda os presentéis  
« Y aquí del gefe sabreis  
« Algo que os interesa . . . »  
Hija mia id con presteza  
Puede que en tanto vaiven  
Nos vaya á venir un bien.
- CLEMENCIA. Padre, voy á obedeceros

Oh! si pudiera yo haceros  
Feliz con mis sacrificios  
Sufriría mil suplicios . . .  
Vamos Marta . . . ven, ven . . .  
CAPITAN. Hija que algun consuelo nos den. (*vánse*).

### TRANSFORMACION DE ESCENA.

Aparece la Policía, y el Gefe muellemente sentado en su despacho.

#### ESCENA IV.

EL GEFE solo, toca la campanilla y aparece un vigilante.

#### ESCENA V.

Dicho y VIGILANTE.

GEFE. Se llevó pronto la orden  
A la señora Clemencia . . . ?  
VIGILANTE. En la puerta pide audiencia  
A el llamado de Usia,  
Si quiere su Señoría  
La haré entrar al instante.  
GEFE. Dile Que pase adelante.

#### ESCENA VI.

GEFE, CLEMENCIA y MARTA.

GEFE. Señora, he hecho llamaros (*con despotismo*).  
Ante mí á notificaros  
Con orden muy apremiante  
Dejeis la casa al instante  
Que ocupais haciendo alarde . . .  
CLEMENCIA. Señor, sois teniente alcalde (*con pausa*).  
De el derecho os arrogais  
De corchete . . . ? así insultais  
A una infeliz muger . . . ?  
Sois juez . . . ? que teneis que ver  
En este asunto señor . . . ?  
Acaso corregidor . . . ?

El Juez de Paz se ha marchado  
Dejó el archivo cerrado  
Qué se ha actuado . . . ? donde está  
De instancia la autoridad  
Que tal cosa haya ordenado . . . ?  
No importa, todo está arreglado

GEFE.

[Con autoridad].

Y yo os digo con razon  
Teneis necia presuncion  
Davi la justicia tiene  
Y si la fuerza interviene  
Mandaré mis vigilantes  
A la calle os lancen antes  
Que este dia oculte el sol.

CLEMENCIA. Jugais de ignominia el rol (Con pausa).

Y sin respeto ultrajais  
Digno el puesto que ocupais . . . !  
Sabeis pues vuestra mision . . . ?  
Dar al débil proteccion  
Contra la insolencia astuta  
No usar de la fuerza bruta  
Contra el pueblo generoso  
Al contrario honeroso  
Protegerle; respetarle  
Y vuestro apoyo prestarle  
Contra el fuerte con empeño ;  
Qué . . . ! dejasteis de ser porteño  
Para ser vil magistrado . . . ?

GEFE.

Señora, me habeis ultrajado (Con ira).

Si no salis al instanté,  
Mando á un vigilante  
Os detenga con presteza  
Aquí, en calidad de presa.

CLEMENCIA. Miserable . . . ! qué decis . . . ? (Con desprecio).

Ved que de oprobio os cubris,  
Acaso en la Pampa estamos  
Que de gentes no sepamos



Los derechos . . ? temblad cobarde!  
Y aunque del poder alarde  
Hagais con pobre muger  
Os falta aun conoter  
Que este pueblo generoso  
Es aun mas caballeroso  
Si se trata de unos seres  
Débiles cual las mugeres  
Y os lanzará al instante  
De ese puesto culminante.

GEFE. Solo es pueblo el propietario, (con arrogancia).  
Hacendado, millonario,  
Comerciante, calculista,  
Tambien un rico cambista  
Y de esos nada tememos  
Puesto que nos conocemos;  
Vos que tanto pregonais  
A quién por pueblo tenéis?

CLEMENCIA. A las masas laboriosas,  
Industriales, gananciosas,  
A honrados artesanos,  
Labradores, hortelanos,  
En fin á la mayoría  
Houmada gente á porfia  
Cuyo voto en elecciones  
Imploran los Señorones  
Para ser Representaintés,  
Senadores, aspirantites,  
Y luego en plena asamblea  
Conforme el pueblo desea  
Recto gobierno nombrar  
Que nos deba gobernar  
Segun la Constitucion,  
Mas no para que un mandon  
En lugar de un funcionario  
En un empleo honorario  
Coloque; ya lo sabeis

El empleo que ocupeis  
Lo debéis al proletario. (*Váse*).

**ESCENA VIII.**

El GEFÉ solo.

GEFÉ. Qué muger tan orgullosa! (*Cont ira*).  
Me place verla llorosa  
Y su vanidad humillar. . .  
Venirme á mí á encarar  
Los deberes de mi empleo. . .  
Qué muger! su devaneo  
La lleva á su perdicion;  
Ella cree tener razon  
Mas la órden está tirada  
Hoy mismo será lanzada  
De la casa, qué ha de hacer. . .?  
Amenazas de muger  
Y muger sin influeneia. . .  
Una infeliz. . . tiene creencia  
De saber; mas yo con ansia  
Al juez de primera instancia  
Espero, y al ingles Davi  
Pues cuando la órden le dí  
Ya quedó todo arreglado  
De ser tan pronto pagado  
El servicio; ya veremos. . .  
Mas ay! aquí les tenemos.

**ESCENA IX.**

Dicho, el JUEZ y DAVI.

JUEZ. Verdad que somos exactos. . .?  
GEFÉ. La una es y tres cuartos.  
DAVI. Qué debemos pues hacer?  
JUEZ. Todo está hecho, disponer  
No falte el teniente alcalde  
Eso se compra de valde. . .

- GEFE. Y con cuatro vigilantes  
Todo está hecho al instante.
- DAVI. Mil pesos fué lo acordado  
[Sacando dinero].  
Para los dos ; arreglado  
Quedó ; no sois muy baratos,  
Muchos de estos buenos tratos  
En el dia ; y mas que un comerciante  
Ganareis ; es importante  
Esto de gefe, y juzgado.
- GEFE. No salis tan mal tratado  
Para que tanto os quejeis ;  
Sed prudente . . . no digais  
Palabra sobre el asunto . . .
- DAVI. Descuidad, sobre ese punto  
Soy hombre serio que piensa . . .
- GEFE. Sí, porque sino la prensa  
Nos haria mil pedazos.
- DAVI. No importa, son garrotazos  
Que ya están muy bien pagados,  
Son garrotazos á empleados  
Que tienen buenas espaldas,  
Y si el asunto es con faldas,  
Quién hace caso á mugeres *(Con desprecio)*  
Y mugeres sin poderes,  
Tal vez sin personeria . . . ?
- JUEZ. Sí, pero la habladuria  
Puede al gobierno llegar . . .
- DAVI. En eso se va á ocupar  
El gobierno, y caso hacer  
A una queja de muger . . .
- GEFE. Poco tiene en qué pensar  
Su escelencia para dar  
Cabida á esos informes,  
Cuando el asunto es con hombres,  
Es otra cosa, sé les respeta ;  
Otras veces se les teme,

Pues su arrogancia proviene  
De que tiene buenos lados  
Y á veces no bien parados  
Salimos; y nos callamos  
Cuando no nos humillamos.  
Pero lo que es con mugeres  
No hay cuidado, viles seres  
Ni la ley, ni el derecho  
Las protege; todo es hecho  
Por el hombre; ¡ gran potencia!  
Y aunque lleven su insolencia  
De elevar á su Excelencia  
La queja, qué le importa  
Al gobierno, qué reporta,  
Se encoje de hombros, y hace  
Que el laberinto se pase  
Cuidado! por hidalguia  
No quite de policia  
Un empleado como yo  
Que tanto contribuyó  
A ponerle en el gobierno,  
Eso sería un infierno . . .

DAVI.

*(Interrumpiéndole).*

Va, va; no penseis en eso  
No os devanois, pues el seso  
Adios, hasta la vista.

JUEZ.

Sí, sí, que él nos asista;  
Hasta luego, hasta mas ver.

GEFE.

Vámonos, pues á comer;  
Ya es mucho ocuparnos de eso.

## CAMBIO DE ESCENA.

### ESCENA X.

INES y CECILIA.

La escena representa un magnífico salón de la casa de Ines, pues aunque ella no es rica, vive con lujo en la casa de su hermano.

INES.

(Con coqueteria).

Ya le tengo entre mis redes,

No te lo dije Cecilia . . . ?

Carlos me ama, su perfidia

Es muy notoria, á Clemencia

Engañaba, como yo

Le engaño á él sin conciencia.

Es un partido soberbio !

Me casaré, diez millones !

Tendré carruages, salones

Daré bailes y soirées . . . !

Y en el mundo viviré

Galante, sin competencia.

Tendré mil adoradores

Entre ellos escogeré

Un amante; sabe que

Enrique me habla de amores ?

Tu sabes que Enrique fué

El primer hombre que amé,

Y la verdad dice á fé

El que dice con rigor

Que solo el primer amor

Es amor y verdadero

Y que nunca hay un segundo

Ni mucho menos tercero

Que apague el amor primero .

Que el corazón encendió.

Me casaré con Sanabria,

Es hombre de posicion

Por lo que á nuestro salón

No faltará concurrencia.

Tendremos palco en la ópera,  
Al Progreso asistiremos  
Club de importancia, y haremos  
Furor con nuestra existencia.  
La verdad, yo no le amo,  
Pero ya el tiempo se pasa  
Y cuando una no se casa  
Todos la están señalando.  
Mucho mas en nuestro país  
Que solo la muger vive  
Quince años, pues los demas  
Son vejez, y se prohíbe  
O mas bien ridiculiza  
Y el mundo se escandaliza  
Si aun presuncion se tiene.  
Si fuera como en otras partes  
Que es la muger estudiosa,  
Su educacion no es viciosa  
Como la nuestra; se la enseña  
El estudio de las ciencias  
Es ilustrada en conciencia  
Y su saber es igual  
Al del hombre; es poetisa,  
Escritora, literata,  
Pinta, canta y aun retrata,  
Viaja y escribe noticias.  
Asi es que aunque no se case,  
Es su vida distraida  
No es solo el amor su vida  
Piensa y sabe discurrir;  
El amor es secundario  
En ella como en el hombre  
Y puede adquirir un nombre  
Célebre y sobrevivir.  
En nosotras no es así,  
El amor, y nada mas,  
El estudio es por demas,

Si á los quince no se casa  
Es perdida la muger,  
Nada tiene ya que hacer,  
La sociedad la rechaza,  
Y aunque el siglo de las luces  
Proclame su ilustracion,  
Siempre está haciendo alusion  
A esa plaga de polleras,  
Cuyo crímen—ser solteras,  
Qué espantosa aberracion!  
Por eso es que á los quince años  
Tal es la desesperacion  
Que le entra á una por casarse  
Que es capaz de enlazarse  
Con un amante de antaño.  
Y cuando ya se ha casado  
Parece que un grande peso  
De encima se le ha quitado.  
Descansa de la fatiga.  
Como si una lucha horrenda  
Contra sus fuerzas hubiera  
Con gran teson sostenido,  
La guerra ha sido tremenda  
Todo está ya al fin concluido.  
Por último se casó  
El pasado se olvidó  
Ahora ya tiene marido.  
La que al fin de tanta lucha  
No ha conseguido su intento,  
Se estrella contra un convento  
Se hace monja; es un estado,  
Alguno se ha de tener .  
En el mundo, solo es nulo,  
Vergonzoso, el de soltera,  
Irrision de la muger.  
Y se dice *solterona!*  
Oh! que nombre tan chocante,

Solterona! ni un amante  
Se le acerca, la intentona  
Haria caer en ridículo  
Al mas leon de los salones.  
Ni mozos ni cotorriones  
Se acercan, es una matrona  
Se dicen, pasan de largo  
Y cuando dan el petardo  
Ya lo dan de pobretones.

**ESCENA XI.**

Dichos y muchos sirvientes trayendo los regalos de la novia.

- CECILIA.    Señorita . . . ! Señorita . . . !  
              Aquí os buscan, venid, entrad;  
              Oh Dios! que suntuosidad!  
              Que regalos . . . ! seis son  
              Los criados cargados  
              Que vienen con los obsequios  
              Envidia dá à una ver esto.  
              Aquí, aquí, ten cuidado *(A los criados)*.  
              No volqueis esa gabeta . . . .  
              Cuantos lindos sombrerillos,  
              Manteletas y tapados.  
              Que vestidos recamados  
              De plata con pedreria . . . !
- INES.        Mil gracias á Carlos dad  
              Y dile de parte mia;  
              Que ansio por verle esta noche  
              Que apresure su venida,  
              Pues quiero de viva voz  
              Las gracias darle cumplidas.
- CECILIA.    Dios mio! ni una reina  
              Tendrá mas ricos tocados,  
              Que mantillas! que bordado!  
              Señora el de este vestido.  
              Mirad estos brasaletes,



Esta piocha de brillantes;  
Ay! que anillo de diamantes!  
Circundado de rubies,  
Y este collar de esmeraldas  
Todo rodeado de perlas....!  
Que pendientes....! el prendedor....  
Oh Dios mio! ni el Mogol  
Tendrá en joyas tal riqueza,  
Póngase este en la cabeza  
Espérole asi adornada,  
Con tan riquisimas galas  
Será hermosa como un sol.

Ines *adornándose y mirándose al espejo con coqueteria.*

INES.

Qué tal os parezco ahora....?  
Qué linda estoy; no es verdad....?  
Carlos loco se pondrá  
De amor; como la hermosura  
Nada hay, es una locura....  
De qué vale la virtud....?  
De qué la ilustracion....?  
Bagatelas.... nada son  
Talento é inteligencia;  
Para el hombre no hay mas ciencia  
Lo que él busca en la mujer  
Es hermosura y placer;  
Lo demas.... impertinencia  
Eso de mugeres sábias  
Las ódian, ridiculizan,  
Pues siempre que ellos hablan  
Ellas sérias moralizan.  
Despues la muger que piensa  
Tiene pajiza la tez,  
Triste el semblante y talvez  
Tambien frio el corazon,  
Ellos son pura pasion  
Y ellas frias; ya lo ves.  
Clemencia es de esas mñjeres

Estrictas, siempre al deber  
Lleva en todo por delante,  
No hay hombre que tal aguante,  
Así á Carlos ha cansado,  
Despues siempre está con quejas  
Con lamentos y accidentes,  
Y qué ha sacado con eso . . . . ?  
El que Carlos la abandone,  
Y el que se ria la gente.  
Pues no . . . . ! el vulgo se burla  
Y aunque á Carlos señale  
Con el dedo, él bien sabe  
De eso reirse; le da un bledo,  
Al fin quien tiene la culpa  
Es ella, lo dicen todos,  
No supo bien estudiar,  
El fácil arte de amar,  
Y cuando á él lo apuran  
Que diga la verdad pura  
Añade: ella me dejó,  
Pero con, un no se que,  
Que está diciendo á fé  
Su amor frio me cansó.  
Hago muy bien mi papel  
De amante tierna, verdad . . . . ?  
De mi amor no dudará  
Seré su esposa, qué enredo  
Es el mundo . . . . amor . . . . !  
No hay ninguno verdadero.  
Hago mal? yo no lo creo,  
No me engañó á mi Enrique  
Y con otra se casó?  
Pues ahora me vengo yó,  
Casándome por dinero.  
Si el amor es un enredo  
Quien mas miente mejor sale  
Ya en el mundo nada vale

Corazon y amor de fuego.  
Fué horrible mi sufrir  
Cuando Enrique se casó  
Despues á mis piés volvió  
Implorando mi perdon  
Pero yo en mi corazon  
Veñanza habia jurado  
Al hombre, y fiel he llenado  
Desde entonces mi mision.  
A todos dulce sonrio  
Les miento tiernos amores  
Gozo en sus crueles dolores  
Y aun irrito su pastion.  
Casándome con Sanabria  
Va adelante mi deseo,  
Me adora, y en su fortuna veo  
Bello campo á mi ambicion.  
Si llegase á ser ministro!  
O tal vez gobernador. . . . .  
Oh! me vengaria mejor  
De esos seres parasitos  
Que viven de resplandores  
Reptiles aduladores  
Que solo aman posicion.  
Mientras tanto mis favores  
Yo sabré distribuir  
Y la sangre hacer hervir  
De esa juventud de fuego.

CECILIA.

Señorita usted me tendrá  
Siempre en su servio. . . . ?

INES

Pues no Cecilia, tu officio  
Será el mismo, confidenta.

CECILIA.

Jesus! que bella estará  
Con esos ricos aderezos  
Cuantos perderán el seso.

INES.

Zalamera.

CECILIA.

No señorita, así es

Todos dicen Doña Ines  
Es hermosa como un cielo.  
Y Ricardo de qué te habla?  
INES. Ah! quiere que yo le regale  
CECILIA. El oído, usted bien lo sabe  
Señorita lo que él me habla,  
Dice: Ines tiene los ojos  
Bellos como dos luceros,  
Sus pupilas son de fuego  
Y sus labios de coral;  
Los cabellos de azabache,  
Frente y sienes de azucena  
Tez frezca, pura y las venas  
Azules; la transparencia  
De su cutis es cristal,  
Es linda, bella especial  
Quién fuera su caballero. . . . !  
INES. Y tu qué dices á eso. . . . ?  
CECILIA. Que tiene mucha razon  
Que usted tiene corazon  
Y que no sea el postrero.  
INES. Bribonzuela! sé cauta  
Y ve bien lo que hablas,  
CECILIA. Confiad en mi! . . . . Jesus!  
INES. Señor de Sanabria  
Esperaba con anhelo.

**ESCENA XII.**

Dichos y CARLOS.

CARLOS. Mi hermosísima Ines  
Ved vuestro esclavo á tus pies.  
INES. Esclavo no, caballero,  
No obstante yo estoy celosa  
Vuestro amor creo apariencia.

En este instante Olemencia aparece por la puerta del fondo, sus vestidos y cabellos en completo desórden y sus facciones desfiguradas, demuestran su delirio y una completa enagenacion mental. Al ver á Carlos

de rodillas á los pies de Inca se detiene y en la mayor agitacion sacucha hasta el fin.

CARLOS.

De quién mi preciosa Ines . . . . ?

INES.

Lo preguntáis . . . . ? y Clemencia ?

CARLOS.

Oh! oh! no penseis en eso

Jamas á Clemencia amé

Ya yo me lo figuré

No tengais pues esa creencia.

Quién puede señora mia

Vuestras gracias contemplar

Y en otra muger pensar . . . . ?

Ines! . . . . Ines! alma mia!

El hombre que tal hiciera

Un crimen cometeria,

Te amo cual jamas amé . . . . !

O mejor dicho jamas

He amado; por demas

Suponer esto seria.

Hay mugeres que se creen

De la menor atencion

Y lo que es estimacion

Ellas por amor lo ven.

Tal ha sido Clemencia

Amistad y nada mas,

Yo no la amo, y ademas

Me cansa con su exigencia.

Han sido bromas tan solo,

Pasa-tiempo, yo no veo

Porque un jóven soltero

Se ha de así sacrificar

Desde que ve una muger

Que gusta que la enamoren

Su debér hace; mil flores

Dice de galanteria,

Mas esto le obligaria

Su existencia, encadenar

Contra su gusto y casar . . . .

Yo creo una tontería.  
Si Clemencia se engañó  
Que sufra su desengaño  
Después de eso moraliza  
Como un padre misionero  
Ni de amiga ya la quiero  
Si á vos os disgusta Ines.

INES. Carlos! me amais, esta vez (*con zalameria*)  
Fiel me lo habeis demostrado.

CARLOS. Entonces no estais celosa. . . . ?

INES. Y quién celosa estaria  
Con esa caballeria  
Mi galan enamorado. . . . ?  
Venid, sentaos á mis pies.

CARLOS. Sois pues la sultana mia  
[Se sienta en un taburete].

Ines! ángel de mi vida  
Que feliz soy esta vez. . . . !

INES. Acaso jamas lo fuisteis  
Como ahora. . . . ?

CARLOS. Jamas bella encantadora. . . . !

INES. Tu cabeza reposad  
En mi seno, oid y callad. . . .  
Un secreto. . . . habeis oido. . . . ?

CARLOS. (*Enajenado*).  
Repetidme ese secreto

INES. (*Con coqueteria*).  
No, no, pues que ya lo oiste

CARLOS. Bien mi amor todo no supiste

INES. Adivinarlo yo quiero,  
Yo tambien aquí á mi vez  
Tierna estaré á vuestros pies.

[Se sienta en el taburete].

CARLOS. Adivinad el secreto. . . . ?

INES. (*Con zalameria*).

Que vuestra esposa seré. . . .

CARLOS. Adelante. . . .

INES.           Que tendré. . . .           *(Con pausa)*  
Magnífico tren. . . . carruages. . . .  
Palco en la ópera. . . . salones  
Atestados de bujías. . . .  
De la India sederias. . . .  
Y de la Persia alfombrados. . . .  
Del Brasil las ricas joyas. . . .  
Del Oriente perlas bellas  
Muchos pajes y doncellas  
Que estén en las galerias,  
Lindos jardines sembrados  
De glorietas y cascadas. . . .  
Surtidores y bosques, sotos. . . .  
Parques, grandes cabalgadas,  
Compañía numerosa. . . .  
Escogida, literatos  
Galeria de retratos. . . .  
Ministros de la embajada  
Poetas y generales. . . .  
Políticos encumbrados  
Diplomáticos letrados. . . .  
Qué tal. . . voy descaminada?  
CARLOS.       No, mi amorosa galana  
Una corte yo te haré  
Do serás mi Soberana  
Y á tus piés me postraré  
Qué mas manda mi Sultana. . . .?  
INES.           Que cual preciosa odalisca  
Del harem de mi Señor  
De mi amor la mejor flor  
A sus piés le ofreceré. . . .  
Y que entre ricos cojines  
Almohadones y brocados  
A mi sultan adorado  
Impaciente esperaré. . . .  
Y en las grutas misteriosas  
De mis jardines floridos

Do el amor tiene sus nidos  
Allí entre lilas en flor,  
Por techo jazmin y rosas  
Madre-selvas y zarzales  
Entre flores tropicales  
Amor, por amor daré. . . .  
Y al arrullo de las aves,  
Al saltar de las cascadas,  
De la tarde en la alborada  
Al canto del ruiseñor,  
Entre frescos cefirillos  
Cuando al poniente dorado  
Del sol el rayo entibiado  
Penetre ya sin ardor,  
Sentada en el verde muzgo  
Cual la sultana de Oriente  
Le acaricie febriciente  
Qué mas manda mi Señor. . . ?  
CARLOS. Que puesto he encontrado  
El ángel de mis ensueños  
Muy pronto esposos seremos  
Sella en mis labios tu amor.

Clemencia en su delirio, ya no puede contenerse, y con paso firme y mesurado se adelanta, y por unos segundos mira fijamente á Carlos con esa mirada con que solo Ana L'Grange sabe espresar todos los sentimientos juntos del alma y del corazón, cuando convencida de la traición de Polion le mira en Norma y esclama.

### ESCENA XIII.

Dichos y CLEMENCIA.

Soy muger. . . ! maldito fuera  
El hombre que engendra este ser  
Si no ha de su dicha hacer ;  
Si infeliz la ha de volver  
Mejor la muerte le diera. . . !



Soy muger...! y mas valiera  
A mi madre al darme el ser  
Al saber que era muger  
Infeliz como ella ser  
Volverme á la nada fiera...!

Soy muger...! desde mi infancia  
He sufrido suerte dura  
Y bebido la hiel pura  
De ese cáliz de amargura  
Do se absorve la esperanza...!

Soy muger...! en mi camino  
Jamás recogí yo rosas  
Siempre espinas dolorosas  
Solo sierpes venenosas  
Enlazaron mi destino...!

Soy muger...! cuando llegué  
A la edad de los amores  
Dónde cadenas de flores  
Enlazan los corazones  
Solo espinas encontré...!

Soy muger...! mi corazón  
Supo un hombre enamorar  
Y mi voluntad ganar  
Con promesas y jurar  
Que me amaba con pasión...!

Un hombre...! y pude creer  
Que un hombre mi dicha hiciera  
No es el hombre la peor fiera  
Mas voraz y carnícera  
que persigue á la muger...!

Maldito...! maldito seas!  
Hombre fermentado y cruel  
Que ultrajas á la muger  
Tierno y sensible ser  
Maldito...! maldito seas!

No te amé con la ternura  
De mi tierno corazón...!  
No te amé con la pasión  
Con la noble exaltación  
De una mujer casta y pura?

Maldito sea tu amor  
Si á otra mujer amaste  
Tu que tan vil me intrigaste  
Y con mi amor jugaste  
Mi ternura y mi dolor...!

No **consagré** mi existencia  
Pura tierna y candorosa  
Me contemplé venturosa  
Y esa tu vida preciosa  
La adoré como una creencia...?

Maldito sea tu ardor  
En tus horas de placer...!  
Maldito todo tu ser...!  
Ángel...! demonio...! ó mujer...!  
A quien consagres tu amor...!

Si alguna vez te casaras  
Y una hija tuvieras  
Mujer é hija maldijera  
Para que en ellas pagaras  
El mal que á mi me hicieras...!

Qué pudo tu amor cambiar...!  
Quién pudo tu corazón  
Robarme, y en desolación  
En espantosa aflicción  
Mi alma por siempre dejar...!

No te dije caro bien  
Seré tu esposa, tu esclava  
La mujer que te adorara  
El ser que te consolara  
Y sostuviera tu sien...!

Maldito! maldito seas  
En los días de tu vida  
Toda tu accion maldecida  
Y al oprobio conducida  
Con ignominia la veas...!  
Qué venganza en mi tomaste...?  
Con qué mal yo te ofendi...?  
Por qué en mi pecho clavaste  
Duro hierro y lo dejaste  
Sin asesinar-me.... di...?  
Si tu mano cruel me diera  
Un veneno que acabara  
Mi existir, ó me clavara  
Un puñal que me matara  
Muriendo te bendijera...!  
Pero cual muger villana  
Sin alma y sin corazón  
Muger que llaman liviana  
Tratarme...! oh! vergüenza vana  
Maldicion! sí, maldicion!  
No recuerdas con amor  
Un día que sollozabas  
Y que fuerte me estrechabas  
En tus brazos...? yo enjugaba  
Con mis labios tu dolor...!  
Te acuerdas...? Solemne y santo  
Un juramento exigias,  
Con mi mano el signo hacias  
De la cruz y me pedias  
Vertiendo copioso llanto...!  
Jura ahora, me dijiste  
Por la pureza sagrada  
De Maria inmaculada  
De esa madre tan amada  
Lo que tierna me ofreciste...!

Fuerte sollozo te ahogaba . . .  
Tu voz cortada quedó . . .  
Ay! yo tambien sollozaba . . .  
Mi alma el dolor traspasaba . . .  
Y el llanto nos confundió . . .!

Ay! yo tambien sollozaba  
Yo suplicante y llorosa  
Por tu existencia preciosa  
Para cuidarla anhelosa  
Te pedia ser tu esclava . . .!

Mi esclava, no, me dijiste  
Estrechándome en tus brazos  
Otros mas sagrados lazos  
En tiernísimos abrazos  
Pueda yo mi fé cumplirte.

Tu eres solo mi pensar  
Tus penas amada mia  
Tu negra melancolía  
Tendrán fin descado día  
Por Dios! cesa de llorar.

Dijiste esto y con ardor  
A los míos aplicabas  
Tu ardiente lábio y mezclabas  
Y con placer te extasiabas  
En mi puro y casto amor.

Quién mi bien me arrebató . . .?  
Esa muger . . .? no . . . no . . .  
Carlos . . .! tu amor aqui está  
Quien arrancarlo podrá . . .?  
Solo con el corazón  
Y es tan fuerte la pasión  
Que con mi vida saldrá.

Ella te ama . . .? no . . . no . . .  
Carlos . . .! solo amar sé yo

Solo aqui hay amor estremo  
Y si el momento es supremo  
Ay...! primero moriré  
Jamás cruel yo te veré  
De otra muger en los brazos  
O primero hecho pedazos  
El corazón te daré...!

Te ama ella con mas ternura...?  
Su beso es mas ardiente...?  
Tiene mas pura la frente...?  
Es su amor mas febriciente...?  
Mentira...! es una impostura...!

Habla mas tu corazón  
La fermentada muger  
Que la amante tierna y fiel  
La esclava el humilde ser  
Que te adora con pasión...!

Dime si no me querias,  
Si tu amor era fingido  
Si nunca habias sentido  
Ni amor por mi consentido  
Por qué cruel me lo fingias...!

Por qué tu amor me engañaba...!  
Tu conciencia no te argüia  
Tu alma no se resistia  
A esa horrible felonía  
Que la mia destrozaba...!

No sentias compasión  
Ya que no amor puro y tierno  
Dí, cuál furia del infierno  
Que espíritu del averno  
Te inspiró negra traición...!

Hay religion en tu vida...?  
Hay fé en tu corazón...?

Temes á Dios, ó la calma  
Del hombre en su perdicion  
Ha penetrado en tu alma...?

No te daba compasion  
La ceguedad de mi amor...!  
Mis ternezas... mi dolor...  
El llanto del corazon  
Con que tu engaño oh traicion...!  
Iba á mi alma á dejar...?

Tu engaño... mi triste mente  
Dia y noche se fatiga  
Casi mi razon delira  
Sin alcanzar que motiva  
Ese tu odio inclemente...!

Por qué mi lábio besaba  
Tu labio cruel fementido  
Por qué fuerte me estrechaba  
Tu brazo, y enteruocido  
Tu pecho infiel palpitaba...?

Di oh frio corazón...!  
Cómo no te conmovias  
Cómo el fuego no sentias  
Del mio que en llamas ardia  
De la mas pura pasion...?

Me horroriza tu maldad  
Premeditada y maldita  
La tenaz perversidad  
Con que tu alma medita  
Hacer mi infelicidad...!

Me horroriza ese teson  
En conservar tú disfráz  
De amante, de hombre veraz  
Y solo mi perdicion  
Tu querias contumaz...!

Para llenar tu maldad  
Me pedias suplicante  
El sacrificio humillante  
La vergüenza difamante  
De mi honor, oh! iniquidad...!

Maldito! por tu impiedad  
En esta y en la otra vida  
Sea tu alma perdida  
Y del cielo maldecida  
Hasta tu posteridad...!

Piensa oh! hombre inhumano  
Que mi infortunio tu has hecho  
Y que el corazón del pecho  
En llanto amargo deshecho  
Te acusa por mi tirano...!

Que sin tí, un hombre honrado  
Me habría hecho su esposa  
Fuera yo madre dichosa  
Y en mi regazo amorosa  
Estrechára un hijo amado...!

Piensa que un padre querido  
Que en mi infortunio encontré  
Su amor de dolor llené  
Y si su llanto enjugué  
Hoy cruelmente le he afligido...!

Tiembla! mira que hay un Dios...!  
Otro mundo... eternidad...!  
Justicia y severidad  
Para tanta iniquidad  
También un infierno en pos...!

Y ante la divina esencia  
Te cito hombre iracundo  
Fuí infeliz por tí, en el mundo.

En mi dolor tan profundo  
Acabó con mi existencia . . . !

Saca un frasco de su seno, y toma el veneno que contiene. Durante esta escena, Carlos está cabizbajo, conmovido y con muestras visibles de agitacion, queriendo adelantarse á Clemencia y deteniéndose. Inés cerca de una mesa tapándose la cara con las manos y muy visiblemente agitada. En el momento de tomar Clemencia el veneno dá un grito y cae desmayada en un sofá que está cerca de ella, Carlos dá tambien un grito, se precipita hácia Clemencia y quiere detenerla. En ese instante entra el Capitan y Marta que desesperados buscaban á su hija habiéndose esta salido delirante de la casa, su padre le recibe en sus brazos, y la pone en un sillón.

**ESCENA XIV.**

Dichos, el CAPITAN y MARTA.

- CAPITAN. Clemencia . . . ! hija querida . . . !  
(Poniéndose de rodillas).  
Por mi conserva tu vida . . .
- MARTA. Hija mia . . . ! hija de mi alma . . . !
- CLEMENCIA. Perdon . . . oh padre adorado . . . !
- CARLOS. Yo fui un infame malvado (*de rodillas*).  
Perdona muger divina  
Al hombre que te asesina.
- CLEMENCIA. Si . . . Carlos . . . la eternidad . . . (*con pausa*).  
Ante mi . . . tremenda . . . está . . .  
Y en ese oceano profundo . . .  
Grano de arena . . . es el mundo . . .  
Dios . . . ! perdona mi maldad . . .  
Padre . . . ! mi temeridad . . .  
Perdona á tu hija infeliz . . .  
Jamás cometí un desliz . . .  
El dolor me trastornó . . .  
La razon . . . y enagenó . . .  
Dios bueno . . . ! piedad por mí . . . !  
Yo me arrepiento . . . ay de mí . . . !  
Perdon . . . ! perdon . . . ! Dios clemente . . .  
Piedad . . . ! oh padre indulgente



- CAPITAN. No era yo dueña de mí...!  
(A Carlos).
- CARLOS. Hombre inicuo...! tú la has muerto...!  
(Presentándole el pecho).  
Con mi vida acabo presto  
Confieso mi iniquidad.
- CAPITAN. (Sacando un puñal).  
Muere infame...! tu maldad  
Castiga un padre ultrajado...!
- CLEMENCIA. (Deteniéndole).  
Mi perdón le he acordado...  
El vuestro imploro, señor...  
De rodillas... por mi amor... (se arrodilla.)  
A este infeliz perdonad...  
Yo muero... ay padre...! abrazad...  
Benedicid en su agonía...
- CAPITAN. Hija infeliz...! hija mía...!
- CLEMENCIA. Padre... á Carlos... perdonad...  
CARLOS. Muger sublime...! piedad...!
- CLEMENCIA. Ya Carlos te la he acordado...  
CARLOS. (Llorando).  
Que horrible fué su dolor...!
- CLEMENCIA. Solo lo igualó mi amor...  
Y con tan grande pasión...  
La viudez del corazón...  
No la pude soportar...  
Carlos...! Carlos...! sed feliz...  
CARLOS. Jamas...! mi vida infeliz  
Triste voy á consagrar  
A tu padre y su aflicción  
Con mi amor, y espíacion  
Trataré de mitigar.
- CLEMENCIA. Dios te bendiga... el dolor...  
Desaparece... el amor...  
Vuelve mi alma á ocupar...  
Soy feliz... la muerte mía  
No es amarga ni sombría...

Siento el bien de la pasión . . . .  
CARLOS. (*Tomándole la mano*).

Dios bendiga nuestra unión.

CLEMENCIA. Sí . . . Carlos . . . aunque sea en mi agonía.

Y reclina su cabeza sobre el hombro de Carlos que estará á su derecha de rodillas, el Capitán á la izquierda tambien de rodillas y Marta parada, inclinada llorando sobre el sillón donde está Clemencia.

FIN.

---

